



UADY

**UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE YUCATÁN**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**INTERVENCIÓN COGNITIVA Y DE
INTERACCIÓN PADRES-HIJOS PARA EL
MANEJO DE LA IRA EN NIÑOS**

TESIS

PRESENTADA POR

LIC EN PSIC. ANA KARINA PALAU AGUILAR

PARA OBTENER EL GRADO DE

**MAESTRA EN PSICOLOGÍA APLICADA EN EL ÁREA DE CLÍNICA
INFANTIL**

DIRECTORA DE TESIS

DRA. SALLY VANEGA ROMERO

MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO

2020

Agradezco el apoyo brindado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado la beca No. :711757 durante el periodo agosto 2018-julio 2020 para la realización de mis estudios de maestría que concluyen con esta tesis, como producto final de la Maestría en Psicología Aplicada de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Declaro que esta investigación es de mi propia autoría, a excepción de las citas de los autores mencionadas a lo largo de ella. Así también declaro que este trabajo no ha sido presentado previamente para la obtención de ningún título profesional o equivalente.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Dedicatoria

Esta tesis está dedicada a las familias que me permitieron acompañarlas en el proceso de intervención.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Agradecimiento

Me gustaría agradecer a la Universidad Autónoma de Yucatán por permitirme estudiar una maestría en su programa y poder vivir en una ciudad tan bella y calurosa como lo es Mérida.

Agradezco a todos mis maestros del posgrado por sus enseñanzas y acompañamiento continuo, a mis compañeros de salón por ser un grupo tan agradable que hicieron de estos 2 años, unos de los mejores de mi vida académica con tantas risas, convivencias, compañerismo y amistad. Les agradezco por incluirme en el aprendizaje de la cultura yucateca en la que aún sigo aprendiendo.

Agradezco a mi directora de tesis la Dra. Sally por brindarme practicidad, tranquilidad y acompañamiento en todo este proceso, por creer en mi y asesorarme cada que lo necesitaba. Al comité de mi tesis: el Dr. Manuel Sosa, Mtro. Ricardo García y al Dr. Ricardo Castillo por ser parte de este trabajo brindando sus observaciones y conocimientos para mejorar.

Agradezco a la Mtra. Rosa Isela por su supervisión clínica continua y guía profesional en todo momento, por interesarse en el bienestar del equipo de supervisión y brindarnos estrategias de afrontamiento.

A la Mtra. Ana Cecilia por hacerme saber desde el momento en que la conocí que cuento con ella, por sus enseñanzas e iluminación clínica y por siempre buscar un espacio en su apretada agenda para atender mis inquietudes.

Agradezco a mi madre por alentarme en mis estudios, por apoyarme en cualquier decisión que tome aún así sea irme a estudiar un posgrado a 1710.5 km de distancia.

A mis amigos y roomies, por ser mi familia en esta ciudad y a mi novio Mario por ser mi compañero, colega, y alentarme todos los días a ser mejor persona y profesional.

Contenido**Índice**

Dedicatoria.....	iv
Agradecimiento	v
Contenido.....	vi
Resumen.....	1
CAPÍTULO UNO.....	3
Introducción	3
1.1 Planteamiento del Problema	4
1.2. Justificación	5
1.3. Marco teórico referencial	8
1.3.1. Desarrollo emocional en la infancia	8
1.3.2. Definición y características de la ira.....	11
1.3.3. Distinción entre ira, hostilidad y agresividad	12
1.3.4. Expresiones de la ira	13
1.3.5. Agresividad infantil.....	15
1.3.6. Afrontamiento de la ira	18
1.3.7. Participación de los padres en la psicoterapia infantil.....	18
1.3.8. Modelos de intervención en la Ira	20
CAPÍTULO DOS	29

Evaluación Diagnóstica.....	29
2.1. Objetivo del diagnóstico	29
2.2. Metodología	29
<i>2.2.1 Descripción de los participantes.</i>	<i>30</i>
<i>2.2.2. Descripción de los instrumentos.</i>	<i>31</i>
2.3. Resultados de la fase diagnóstica	32
<i>2.3.1. Resultados del análisis funcional.</i>	<i>34</i>
2.4. Conclusiones de la fase diagnóstica.	49
CAPÍTULO TRES	52
Programa de Intervención.....	52
3.1. Objetivo general:	52
<i>3.1.1. Objetivos específicos:.....</i>	<i>52</i>
3.2. Procedimiento de la intervención	53
3.3. Técnicas y herramientas utilizadas.....	55
CAPÍTULO CUATRO	63
Resultados de la intervención.....	63
4.1 Evaluación del proceso	79
CAPÍTULO CINCO	83
Discusión y conclusiones.....	83

Lista de tablas

Tabla 1. Descripción de los participantes.....	30
Tabla 2. Evaluación Ira estado-rasgo.	33
Tabla 3. Evaluación del afrontamiento del enojo.....	33
Tabla 4. Resultados MATEA.	34
Tabla 5. Registros de parámetros de medida de la conducta.....	49
Tabla 6. Fases de la intervención	53
Tabla 7. Diseño de las sesiones.	54
Tabla 8. Comparación de evaluación pretest y postest de la Ira estado-rasgo del caso 1	65
Tabla 9. Comparación de evaluación pretest y postest de la Ira estado-rasgo del caso 2	70
Tabla 10. Comparación de evaluación pretest y postest de la Ira estado-rasgo del caso 3	74
Tabla 11. Comparación de evaluación pretest y postest de la Ira estado-rasgo del caso 4	78
Tabla 12. Evaluación postest de Ira estado-rasgo en grupo	80

Lista de ilustraciones.

Ilustración 1. Modelo de la ira de Albert Ellis.	22
Ilustración 2. Modelo de las necesidades insatisfechas de Bernard Golden.	26
Ilustración 3. Parámetros de medida de los episodios iracundos del caso 1.	66
Ilustración 4. Parámetros de medida de los episodios iracundos del caso 2.	71
Ilustración 5. Parámetros de medida de los episodios iracundos del caso 3.	75
Ilustración 6. Parámetros de medida de los episodios iracundos del caso 4.	79

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

INTERVENCIÓN COGNITIVA Y DE INTERACCIÓN PADRES-HIJOS PARA EL MANEJO DE LA IRA EN NIÑOS.

Resumen

Por Ana Karina Palau Aguilar

Universidad Autónoma de Yucatán

Noviembre 2020

Director de tesis: Sally Vanega Romero

El propósito de este trabajo fue disminuir el malestar ocasionado por la ira en niños de 6 a 10 años utilizando un programa de intervención basado en el modelo cognitivo conductual para el manejo de la ira y la terapia de interacción padres-hijos.

Dicho programa se aplicó a 4 niños en una clínica pública de atención psicológica en el estado de Mérida, Yucatán.

En la fase diagnóstica se identificaron los casos para realizar las entrevistas de evaluación con padres por medio de un análisis funcional de la ira, para la variable ira se utilizaron los instrumentos STAXI-NA Inventario de Expresión de Ira Rasgo-Estado (Del Barrio, Aluja y Spierlberger, 2005) y el Cuestionario de Índice de Enojo en Niños Mexicanos (Mendoza, Ortiz y Ayala, 1997). Además, se utilizaron estrategias de evaluación cualitativa para evaluar el estado emocional y la percepción de la intensidad de los episodios iracundos.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

En la fase de intervención se realizó bajo un diseño preexperimental con evaluación de pretest y posttest y tuvo una duración de 15 sesiones, las cuales tuvieron un componente individual con los niños y con los padres por separado, así como sesiones de juego conjuntas.

Las sesiones tuvieron una frecuencia de una vez a la semana con duración de 50 a 60 minutos en el periodo de octubre del año 2019 a febrero de 2020.

Los resultados obtenidos indican una disminución de la frecuencia de episodios iracundos, así como en su duración e intensidad en la mayoría de los casos. La intervención fue diseñada para involucrar a los padres en el proceso, los casos donde se mostró mayor compromiso por parte de éstos fueron los que tuvieron mayores resultados en cuanto a los objetivos de intervención.

Por otro lado, involucrar a los padres permitió la reflexión de los estilos de crianza y de las interacciones que tienen con ellos en el manejo emocional.

CAPÍTULO UNO

Introducción

La ira es una emoción natural y saludable en todos los seres humanos (Plummer, 2008), parte de ser una de las emociones básicas como respuesta o reacción ante una variedad de situaciones de la vida cotidiana. Esta emoción ayuda a resolver desacuerdos, reclamar derechos o marcar límites (Minici, Rivadeneira y Dahab, 2007).

Cuando un niño no puede manejar esta emoción puede perder el control y dirigir su angustia a un cuidador y esta se refleja en gritos, maldiciones, golpes, mordeduras o lanzando objetos. La incomodidad con la ira y su capacidad de agresión son las que llevan a tener la percepción cultural de que la manifestación de ira no es natural y que debe suprimirse y minimizarse (Golden, 2006).

La manifestación de comportamientos agresivos es común en los niños. La mayoría de los padres tienen que enfrentarse a casos de agresión intensa hacia ellos o contra sus hermanos, en niños de edad preescolar incluso en edad más avanzada, en este sentido la agresión infantil es tan común que se puede considerar casi universal, sin embargo, para que los niños puedan llegar a ser adultos socializados, deben abandonar en cierta medida su comportamiento agresivo y aprender nuevos modelos de expresión (Serrano, 2000).

En los niños, la preocupación por la atención de estas emociones y sus consecuencias viene por parte de los contextos que los rodean. Tanto en la familia como en la escuela o en lo social, las conductas agresivas no se manifiestan de la misma forma ni con la misma intensidad,

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

y en ocasiones ni los padres ni los propios niños son conscientes de la gravedad de la situación (Morales, y otros, 2015).

1.1 Planteamiento del Problema

Las explosiones de ira cuando se acompañan de comportamientos violentos generan problemas en la interacción de los niños con sus pares generando en algunas ocasiones aislamiento, múltiples cambios de escuela debido a reportes por mala conducta que se convierte en una situación difícil de manejar por el personal académico. Así mismo es común el fracaso escolar y las peleas a golpes con sus pares que pueden ocasionar lesiones de leves a graves.

En el hogar los comportamientos violentos de igual forma se manifiestan con peleas a golpes con los hermanos, daños a inmuebles y constantes castigos y regaños por parte de los padres, sin mencionar la frustración y la angustia que se genera en los mismos por no saber cómo corregir y/o apoyar en las conductas y emociones de sus hijos.

Así mismo, también es común que los niños repriman la tensión que sienten, lo que hace que se acumule la frustración y explote en los momentos más inesperados o ante la menor provocación, manifestando conductas inadecuadas (Álvarez, 2010).

Cuando no se maneja adecuadamente esta emoción y se presenta agresividad en los infantes, son los padres y los maestros quienes se sienten frustrados al no poder ayudar a los niños a que regulen la emoción ya sea por no saber cómo actuar con ellos, o como incidir para que dichas conductas ya no sucedan. Si no se atiende la emoción y las conductas agresivas podría desembocar en fracaso escolar y conducta antisocial en la adolescencia y edad adulta (Arenas y Domínguez, 2006).

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

El déficit de autocontrol de la ira se ha relacionado en jóvenes con daño a propiedades, agresión física, daño personal, dificultades para relacionarse con otros además de ser un factor de riesgo para la salud de jóvenes y en adultos el desarrollo de enfermedades cardiovasculares, digestivas, manifestación de conductas agresivas, accidentes y con la experiencia de sentimientos de culpa y tristeza al percibirse incapaz de controlarla (Mendoza, 2010; López, Rodríguez y Vázquez, 2012).

El comportamiento violento a nivel mundial es un problema que afecta a toda la sociedad, desde el acoso escolar, violencia intrafamiliar (en pareja, crianza violenta), violencia de género, violencia sexual, actos delictivos, entre otros. Así mismo ha llegado a ser habitual leer en los titulares de noticias los últimos incidentes de violencia infantil o juvenil y en países como Estados Unidos esto sucesos violentos son seguidos de peticiones para el control de armas, reducción de la violencia en los medios de comunicación y en los videojuegos y por un mayor énfasis en la enseñanza de la moralidad en la escuela y en el hogar (Golden, 2006)

1.2. Justificación

El manejo insano de la ira en niños puede llevarlos a experimentar dolor y angustia, además de sentir la sensación de tener poco control sobre sí mismos, y la probabilidad de reaccionar de manera hostil o agresiva, así mismo si desde la infancia no se desarrollan estrategias apropiadas para la expresión de la ira, estas se prolongan a lo largo de la vida adulta (Golden, 2006).

Actualmente los niños y adolescentes que tiene problemas con el manejo de la ira muestran conductas de intimidación a sus compañeros, en este sentido en nuestro país el índice

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

de violencia escolar según la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares es del 25.3 % (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2016).

Por otro lado, se ha relacionado el bajo rendimiento escolar con problemas emocionales, sobre todo con problemas externalizantes que se refieren a las conductas de expresión de los conflictos como lo es la agresión o la descarga impulsiva, no quiere decir que todos los niños que presentan bajo rendimiento escolar presentan ira, sin embargo, de acuerdo al estudio de Bravo, Naissir, Contreras y Moreno (2015) el 60% de los niños de 6 a 12 años que presentan bajo rendimiento académico es debido a problemas emocionales y para dar una referencia de la situación en nuestro país, en México el porcentaje de bajo rendimiento académico era del 48.7% en el 2016 (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, 2016).

También se ha relacionado los problemas de ira con el tema de abuso de drogas aislamiento social, absentismo escolar, pertenencia a bandas callejeras, promiscuidad sexual y conductas suicidas (Golden, 2006).

El manejo de la ira es un motivo de consulta recurrente en los espacios de atención psicológica sobre todo si hay conductas agresivas, comúnmente los padres de familia y/o cuidadores llegan a solicitar el servicio debido a derivaciones por parte del ámbito educativo. En un estudio sobre la prevalencia de problemas psicológicos en niños los porcentajes de consulta más frecuentes fueron los problemas de conducta y los problemas académicos con el 45.2%, y los problemas de conducta y agresividad se presentaron en un 23.9% siendo los varones la población que más presentó agresividad (Barrera, Bautista y Trujillo, 2012).

Por otro lado, si se parte de que el manejo de la ira en los niños es un factor importante para la prevención de actos violentos en primer lugar para sí mismo, para los cuidadores y para

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

los contextos en los que se desenvuelve el menor se podrían reducir las consecuencias negativas que podían suceder a mediano y a largo plazo. Es decir, si los niños aprenden a manejar estos estados de ira de una forma más adaptativa o sana, cuando crezcan se convertirán en adultos no violentos.

Dentro de los tratamientos psicológicos para el manejo de la ira con apoyo empírico se encuentran los tratamientos basados en la terapia cognitivo – conductual (TCC de ahora en adelante), estas terapias se consideran eficaces y de corto tiempo para los problemas relacionados con la ira, esta terapia invita a la persona a que se haga responsable de sus pensamientos, sentimientos y conductas, para poder elegir responsablemente como se va a comportar frente a los problemas que presenta la vida. Saber que es posible frenar los impulsos viscerales frente a los problemas, ofreciendo la opción de elegir y modificar su conducta (Beck y Fernández, 1998; Minici, Dahab y Rivadeneira, 2007).

La intervención desde las perspectivas teóricas cognitivas – conductuales permiten analizar los resultados en cuanto a su eficacia y áreas de oportunidad para futuros estudios.

Así mismo intervenir desde la psicoterapia ayuda a los niños a sentirse más plenos y felices sin que sus emociones les generen problemas en los contextos donde se desenvuelven, además en el espacio terapéutico aprenden a reconocer y aceptar el enojo, y las situaciones y/o pensamientos detonadores de las explosiones de ira y finalmente para que puedan tener una infancia feliz libre de violencia.

1.3. Marco teórico referencial

1.3.1. Desarrollo emocional en la infancia

Los cambios que experimentan los niños a lo largo del desarrollo infantil los llevan a buscar nuevas habilidades para atender las necesidades que se van presentando, así mismo las emociones se encuentran presentes de modos distintos en cada fase que atraviesa el infante pues los periodos de transición y crisis acarrearán cambios significativos que se inician con una base orgánica, a la cual se añaden determinantes históricos y sociales (da Silva y Calvo, 2014).

El desarrollo afectivo se entiende como el proceso por el cual cada niño va conformando su mundo emocional y sentimental. Este bagaje emocional acompañará en todo momento el resto de los desarrollos y cada acción o comportamiento del niño en su día a día (Soler, 2016).

Según Vygotski (1933) existen varias crisis que señalan las etapas del desarrollo infantil y en estos periodos de crisis se desarrolla la personalidad (como se cita en da Silva y Calvo 2014). El desarrollo afectivo comienza desde el nacimiento en el que el niño es insertado en un grupo social y del cual depende la satisfacción de sus necesidades en primera instancia relacionadas con la supervivencia.

De acuerdo con la perspectiva Vygotskiana desde los primeros días del recién nacido hay expresiones de estados emocionales como el agrado y el desagrado que se expresan por medio del rostro o la entonación de los gritos y el llanto, así es como se puede decir que estas manifestaciones son meramente instintivas por ser destituidas de significados sociales o simbólicos (da Silva y Calvo, 2014).

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

A medida que el niño crece, empieza apropiarse del mundo que lo rodea por intermedio de los otros quienes le dan significado a sus expresiones y sus acciones.

Las emociones se clasifican en básicas en donde se incluye: alegría, miedo, aversión, ira, sorpresa y tristeza. Estas emociones se presentan y predominan en la primera infancia. Así mismo las emociones que aparecen más tarde que las básicas son las emociones autoconscientes o sociomorales las cuales necesitan de un desarrollo cognitivo y moral suficiente para que se produzcan, algunas de estas emociones son la vergüenza, el orgullo, la culpabilidad y la envidia (Soler, 2016).

A pesar de que las emociones básicas se presentan en los primeros años de vida, hay algunas que aparecen antes de las demás como lo es la alegría y la ira que están presentes desde el nacimiento y otras como el miedo o la tristeza se presentan a partir de los 6 meses (Soler, 2016).

Toda emoción tiene tres funciones principales según Reeve (1994):

- 1) La de adaptarse: esta función facilita al organismo a desarrollar la conducta adecuada para cada situación preparándolo para la acción, es decir, moviliza la energía necesaria para ello.
- 2) La función social o comunicativa: la expresión de las emociones permite a los demás predecir los comportamientos asociados con las mismas, facilita la interacción social y las relaciones interpersonales, así como permitir la comunicación de los estados afectivos.

La ira puede generar respuestas de evitación o de confrontación. Por otro lado, la represión de las emociones también tiene una función social, es decir, aunque en un

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

principio es un proceso adaptativo, en ocasiones es necesaria la inhibición de ciertas respuestas emocionales sobre todo en cuando pueda alterar las relaciones sociales, o afectar la propia estructura y funcionamiento de grupos o cualquier otro sistema de organización social.

- 3) La motivacional: la cual hace que la emoción se dirija a una determinada meta y hace que se ejecute con cierta intensidad, la emoción energiza la conducta motivada.

Así como las emociones facilitan la ejecución necesaria de la conducta, también dirige la conducta, en el sentido que facilita el acercamiento o la evitación del objetivo de la conducta motivada. Toda conducta motivada produce una reacción emocional y a su vez la emoción facilita la aparición de ciertas conductas motivadas (Chóliz, 2005).

Así mismo las emociones tienen principalmente tres componentes: neurofisiológico, conductual y cognitivo.

El componente neurofisiológico se refiere a las respuestas involuntarias, que la persona no puede controlar, como lo son las sudoraciones, las taquicardias, el tono muscular, secreciones hormonales, respiración, entre otras. El componente conductual como las expresiones faciales, el lenguaje no verbal, el tono y volumen de voz, etc., aportan señales sobre el estado emocional de la persona. Y, por último, el componente cognitivo se refiere a la vivencia subjetiva, es calificar el estado emocional para ponerle un nombre (Bisquerra, 2003).

1.3.2. Definición y características de la ira

Como ya se mencionó la ira forma parte de las emociones básicas y desde la definición de Izard (1971 en Pérez, Redondo y León, 2008) se presenta cuando un organismo es bloqueando en la consecución de una meta o en la obtención o satisfacción de una necesidad.

La ira es un componente emocional o afectivo que hace referencia a una emoción displacentera formada por sentimientos de intensidad variable, conlleva a experiencias subjetivas con pensamientos y sentimientos característicos, activación fisiológica y neuroquímica, además de un determinado modo de expresión o afrontamiento (Spielberger, Johnson, Russell, Crane, Jacobs y Worden, 1985).

La experiencia subjetiva de la ira se caracteriza por la sensación de energía e impulsividad, la necesidad de actuar de manera intensa e inmediata para solucionar de forma activa la situación problemática, además se experimenta como una experiencia aversiva, desagradable e intensa que se relaciona con la impaciencia (Chóliz, 2005).

En ese sentido la función de la ira es la movilización de la energía para las reacciones de autodefensa o de ataque, así como la eliminación de obstáculos que impiden la consecución de los objetivos deseados y generan frustración (Chóliz, 2005).

Cognitivamente la ira esta tiene un significado de daño e injusticia, especialmente perpetrado por alguien de manera intencional, es decir, la persona enojada tenderá a presentar pensamientos automáticos que conlleven las ideas de que está siendo perjudicada injusta e intencionalmente (Minici, Dahab y Rivadeneira, 2007).

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Existen dos formas en las que se puede conceptualizar la ira en las personas: como rasgo personal y como estado emocional. La primera se refiere a la disposición que tienen las personas a experimentar episodios de iracundos con frecuencia y con variante intensidad y la ira estado se refiere a las experiencias subjetivas que experimentan los individuos en relación con la tensión, enfado, irritación o furia como respuesta a ciertos eventos desencadenantes y estos generalmente van acompañados de una activación biológica (Spielberger, 2006).

1.3.3. Distinción entre ira, hostilidad y agresividad

La ira se debe conceptualizar como un estado emocional con sentimientos que varían en intensidad y que varían desde la irritabilidad hasta la furia, es importante aclarar la diferencia con la hostilidad ya que esta involucra sentimientos de enfado y resentimiento (Spielberger, Johnson, Russell, Crane, Jacobs y Worden, 1985). Por otro lado, la agresión es la motivación para dirigir los impulsos hacia la destrucción de los objetos o hacia el daño de una persona, por lo tanto, la ira sería un mediador (biológico) entre la hostilidad y la agresión (Barría, 2015).

En cuanto a la relación entre la agresión, la agresión en sí misma, la ira, la hostilidad y a agresividad, Leonard Berkowitz (1996) menciona que no se deben conceptualizar como un único fenómeno sino como conceptos diferentes que están correlacionados entre sí. A continuación, se describe la diferenciación que hace el autor en cuanto a la ira, hostilidad y agresividad:

Ira: se refiere a sentimientos concretos, respuestas corporales motoras, reacciones psicológicas, asaltos físicos o verbales y a un conjunto particular de sentimientos que surgen de reacciones psicológicas internas y de las expresiones emocionales involuntarias producidas por la aparición de un acontecimiento desagradable.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Hostilidad: es una actitud negativa hacia una o más personas que refleja un juicio decididamente desfavorable de ella o ellas. Un individuo hostil es alguien que normalmente hace evaluaciones negativas de otros, mostrando desprecio o disgusto global por muchas personas. Además, se reconoce que esta actitud negativa generalmente va acompañada por el deseo de ver sufrir de alguna forma al objeto de la actitud.

Agresividad: Hace referencia a la disposición relativamente persistente a ser agresivo en diversas situaciones diferentes. Está relacionada con una conducta que trata de alcanzar una meta concreta voluntariamente y que no necesariamente una persona con mucha agresividad esta furiosa ya que puede carecer de sentimientos de ira reconocida durante gran parte del tiempo que se comporta agresivamente. Además, la agresividad esta movida por una instigación interna que es diferente a la experiencia.

Los inputs sensoriales como la reacciones motoras (puños apretados), cambios faciales (dilatación de las fosas nasales y ceño fruncido) están afectados por los pensamientos o recuerdos que se producen en ese momento y se combinan en la mente para formar la experiencia de ira y no necesariamente instiga a la agresión, normalmente solo acompaña a la inclinación para atacar al blanco (Berkowitz, 1996).

1.3.4. Expresiones de la ira

Las formas más fáciles de reconocer la ira son cuando se presenta hostilidad o cuando se presentan conductas agresivas o violentas, estas conductas pueden provocar dificultades en las relaciones, en la autoestima, en el ámbito profesional y para alcanzar metas a lo largo de la vida. Existen además otras formas en las que se manifiesta esta emoción, hay niños que a pesar de sentir ira no la admiten y no la expresan mostrando una fachada con el objetivo de complacer al

progenitor. También hay quien decide convencerse a sí mismo de no estar enfadado dirigiendo la ira hacia un objeto o hacia otras personas en contextos que no tienen que ver con la situación generadora de ira (Golden, 2006).

De acuerdo con Golden (2006) los factores que influyen en como los niños y los adolescentes expresan la ira son los siguientes:

- El grado de dependencia o autonomía que el niño ha alcanzado: se refiere a que los niños y adolescentes que son extremadamente dependientes de sus padres pueden estar temerosos de sentir o de expresar ira hacia ellos. Así mismo cualquier experiencia de ira puede provocar rápidamente miedos al abandono, al rechazo o al castigo.
- Un niño tiene menos recursos que un adulto: los niños son inmaduros en cuanto a su capacidad de manejar sus emociones y en cuanto a sus habilidades intelectuales y sociales en general. La lógica infantil no incluye una comprensión sofisticada de las causas y efectos. En este tipo de pensamientos se sacan conclusiones sobre los acontecimientos porque ocurren juntos en el tiempo o porque están próximos físicamente uno de otro. La lógica infantil explica conclusiones distorsionadas, expectativas sobre sí mismo irrealistas y percepciones de sí mismo egocéntricas que provocan sentimientos de rabia.
- Los niños difieren en cuanto a su umbral de estimulación: se refiere a que la rapidez para sentir ira puede verse influenciada por las experiencias en el entorno, aunque la herencia genética también influye sobre la propia predisposición a la ira. Los niños varían de formas muy diversas sus reacciones de ira como lo hacen también al dolor y a otras emociones.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

- Los niños tienen poca tolerancia a la frustración: al basarse en su orientación egocéntrica carecen de la capacidad de posponer la satisfacción de sus necesidades. Pueden ser incapaces de proyectarse a sí mismos en el futuro e imaginar que sus necesidades se satisfarán.
- Aprender el control de los impulsos requiere tiempo: cuando un niño desarrolla la capacidad de tolerar la frustración, mejora la capacidad de controlar sus impulsos. El desarrollo de control de los impulsos requiere tiempo y está afectado por las necesidades y los deseos.
- Los niños son inmaduros en cuanto a su capacidad para calmarse a sí mismos: en la inmadurez se comprometen las destrezas de solución de problemas, las destrezas cognitivas y el manejo de emociones. Calmarse a sí mismo incluye la capacidad de manejar las emociones incómodas de un modo positivo y tranquilizador, además conlleva la destreza de disminuir la tensión física.
- Los niños son inmaduros en cuanto a su capacidad de introspección: lo cual implica la capacidad de reflexionar sobre nuestra conducta, emociones y pensamientos. Otro componente es la capacidad para descubrir patrones de nuestra propia conducta, emociones y pensamientos.

1.3.5. Agresividad infantil

La agresión se define como cualquier forma de conducta que pretende herir física o psicológicamente a alguien, en cuanto a su intencionalidad algunas metas de la agresión es la coerción, en donde el atacante puede herir a sus víctimas, pero sus acciones tratan de influir sobre la conducta de esas otras personas, es decir, tratan de evitar que los individuos ejecuten una

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

conducta que les molesta. Otra meta es el poder y el dominio, el deseo de herir, o por aspectos impulsivos (Berkowitz, 1996).

Aunque la agresión conlleve a la intención de causar daño físico, no siempre es el principal objetivo. La agresión instrumental es aquella que además de causar daño, se ejecuta con algún fin extrínseco diferente al simple placer de hacerlo como la defensa del propio poder, dominio, o estatus social. En cambio la agresión emocional es aquella que principalmente se genera para provocar daño y viene de la urgencia de atacar a alguien cuando el individuo se siente mal, así mismo, en este tipo de agresión no necesariamente se obtiene un beneficio atacando al blanco y a menudo existe el conocimiento de que no se será capaz de disminuir el desagradable estado de los acontecimientos (Berkowitz, 1996).

La agresividad es una parte esencial del desarrollo de cualquier niño. La necesita para sobrevivir desde el momento en que nace, a medida que crece, va cambiando el propósito. En un inicio el niño hace uso de la agresividad para satisfacer sus necesidades corporales y después pasa a emplearla solo cuando se siente amenazado (Train, 2003).

La agresividad en la infancia se vuelve excesiva e inadecuada cuando no se satisfacen estas necesidades, de acuerdo con Train (2003) la conducta agresiva que produce preocupación es en realidad solo una cuestión de grado. Todos los niños son agresivos, lo que crea problema es lo desproporcionado de la agresión en relación con la edad.

La agresividad alrededor de los seis y siete años disminuye a medida que se hacen menos egocéntricos y más empáticos, cooperativos, y más capaces de comunicarse. Pueden ponerse en el lugar del otro, entender los motivos de la otra persona y encontrar formas adecuadas de afirmarse. A medida que la agresión disminuye aumenta de manera proporcional la agresión

hostil, la cual tiene como propósito dañar a otra persona y se manifiesta más en forma verbal que física (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

Los agresores instrumentales son los que se dirigen a alcanzar un objetivo y actúan de forma deliberada y no por irritación sino en términos del aprendizaje social, son agresivos porque esperan ser recompensados por ello, es decir cuando obtienen lo que desean se refuerza la creencia de la eficacia de la agresión. En el caso de la agresión hostil a menudo los niños tienen un sesgo de atribución hostil en el que consideran que los otros niños tratan de agredirlos o arremeten en represalia o autodefensa, este sesgo se hace más común entre las edades de seis y 12 años (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

Por otro lado, también se habla de que la agresión intencional esta sostenida por un coraje que no ha podido expresarse directamente con la persona o la situación que lo produjo; para los niños es difícil demostrar su enojo con los padres o los mayores, por lo tanto, desplazan ese sentimiento hacia compañeros de la misma edad o menores (Amescua, 1997).

La agresividad funciona como el medio para comunicar que algo está ocurriendo en el niño, algo que siente y que no puede expresar de otra forma. En otras palabras, la agresividad es una forma de hablar (Amescua, 1997).

La ira facilita la aparición de conductas agresivas mediante la justificación del comportamiento agresivo, y a su vez se hay activación neurofisiológica. La hostilidad también puede producir comportamientos agresivos mediante componentes predisponentes, y estos tienen que ver con rasgos propios de la personalidad que detonan ante los conflictos interpersonales o a través de pensamientos hostiles (Barría, 2015).

1.3.6. Afrontamiento de la ira

El afrontamiento focalizado hace referencia a las formas en las que las personas responden emocionalmente ante determinados estresores, los tipos de afrontamiento de la ira es: la ira interna, la ira externa y el control de la ira.

En la ira interna, a pesar de sentir intensamente la emoción esta tiende a suprimirse más que a expresarse. La ira externa se manifiesta por conductas verbales o físicamente agresivas hacia objetos o hacia personas y por último el control de la ira es un modo de afrontamiento en donde se ponen en marcha diversas habilidades para solucionar problemas y reducir la intensidad y la duración de la emoción (Barría, 2015).

Los niños con poco control voluntario en su regulación emocional se muestran muy irritados o frustrados cuando se les interrumpe o se les impide hacer algo que desean. Los niños con un leve control voluntario pueden contener el impulso a mostrar emociones negativas en momentos inapropiados (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010).

1.3.7. Participación de los padres en la psicoterapia infantil.

En las diferentes escuelas de tratamientos sobre el manejo de la ira existen algunas similitudes, entre ellas se encuentran: la psicoeducación, la automonitoreo, la evocación de la emoción, la relajación, la prevención de respuestas, técnicas experienciales, solución de problemas, buena alianza terapéutica, reevaluaciones, entrenamiento en habilidades sociales, aproximaciones sucesivas y el uso del insight (Fernández, E., 2013).

De las intervenciones que involucran a los padres en el proceso se puede considerar el entrenamiento a padres, en el cual se destacan dos orientaciones principales: la conductual y la

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

basada en las relaciones interpersonales. Programas como Living With Children (Patterson y Gullión, 1968) forman parte de la orientación conductual, mientras que programas como P.E.T (Padres Eficaz y Técnicamente Preparados) de Thomas Gordon (1977), el S.T.E.P (Systematic Training for Effective Parenting) de Dinkmeyer y McKay (1982) forman parte de la orientación democrática o basada en las relaciones interpersonales (Robles y Romero, 2011).

Dichos programas de entrenamiento a padres no involucran a los niños y se enfocan a adquirir herramientas que los ayuden a manejar las conductas de sus hijos, así como cambiar las interacciones negativas entre ellos que incluyen la educación aversiva e inconsistente entre padres e hijos (Lozano y Valero, 2017).

En este tipo de intervenciones, los padres son concebidos como agentes de cambio y bajo modalidades grupales o individuales son instruidos en procedimientos específicos para potencializar las conductas prosociales de sus hijos, favorecer la vinculación afectiva entre padres e hijos y la creación de un clima familiar positivo (Robles y Romero, 2011).

Por otro lado, en los últimos años las aproximaciones tanto conductuales y basada en las relaciones interpersonales cada vez se integran generando programas como el Coping Power Program (Lochman, Lenhart y Wells, 1996), en el que se trabaja con los menores en una parte y con los padres en otra por separado para problemas relacionados a la ira y agresividad.

Las intervenciones donde se involucra a los padres en el tratamiento de la salud mental de los hijos son cada vez mayores, en el metaanálisis que realiza Dowell y Ogles (2010) sobre los efectos de la terapia infantil individual y la terapia infantil donde se involucra a los padres, así como la terapia familiar, encontraron que los tratamientos combinados tienen un mayor efecto en comparación con el tratamiento individual.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

En el mismo sentido, los resultados sugieren que incluir a los padres en el tratamiento psicoterapéutico de los niños agregan beneficios más allá de los resultados logrados por las terapias infantiles individuales (Dowell y Ogles, 2010).

Los tratamientos que incorporan la participación de los padres o ven a toda la familia como el foco de la terapia intentan abordar los factores ambientales que afectan el funcionamiento psicológico del niño. El grado en que las intervenciones incorporan a los padres como participantes varía significativamente en si asisten a sesiones donde le niño es el principal cliente, o si el tratamiento es con toda la familia (Dowell y Ogles, 2010).

Modelos de trabajo como la Terapia de Interacción Padres-Hijos (Eyberg, 1988) involucra tanto el tratamiento individual con el niño, como el trabajo individual con los padres, así como y sesiones conjuntas de juego para el tratamiento de conductas disruptivas.

Respecto a las sesiones conjuntas de juego se puede decir que es un momento en el que los padres se convierten en espectadores del mundo interno del niño, mostrando interés y aceptación frente a dicho mundo, así mismo el juego padres-hijos se asocia a un aumento de las emociones positivas del niño, y de las congruencia y sintonía afectivas de los padres, con el desarrollo del lenguaje, puntuaciones mayores de CI, mayor conocimiento de las emociones y mejoramiento en las competencias sociales (VanFleet y Topham, 2017).

1.3.8. Modelos de intervención en la Ira

A continuación, se describen los modelos de intervención de la ira en los que se basó este trabajo:

Modelo explicativo de Albert Ellis (2007)

Desde la Terapia Racional Emotiva Conductual (TREC) Ellis explica los fundamentos de la ira en donde siguiendo el modelo A-B-C-D, donde la C (consecuencia) es la ira, y la A (acontecimiento) es la experiencia activadora. Siguiendo esta teoría podría parecer que A produce C, sin embargo, si se analiza la relación entre A y C se podrá observar que entre más consciente sea el individuo de las posibles reacciones ante las injusticias, más probabilidades habrá de reaccionar sin ira.

Ante esto se desarrollan Cr (creencias) sobre A y estas determinan gran parte de las reacciones. Cuanto más se sea consciente de las Cr, más probabilidades habrá de que la elección de reacción ayude a alcanzar los objetivos individuales.

Aunque el sistema de creencias de la persona influye sobre las reacciones en C (ira), no es el único factor influyente, ya que también A influye consideradamente en las reacciones, de modo que C equivale a Cr cada vez que se presenta A.

Generalmente es muy difícil influir sobre los acontecimientos en los que no tenemos el control absoluto, sin embargo, si es posible cambiar las creencias.

Resultará más fácil imaginar las creencias de la persona si conocemos las experiencias activadoras de ira y sus consecuencias, a partir de la ira (C), por ejemplo, causada por alguna injusticia (A), se trata de comprender las creencias irracionales (Cri) que han conducido a C y así poder debatirla (punto D). En este punto la TREC ayuda a descubrir exactamente qué creencias contribuyen a los sentimientos negativos de ira y a su malestar, y como modificar cualquier creencia examinando su irracionalidad. Así mismo este modelo hace ver cómo las creencias

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

racionales (Crr) o también llamadas auto beneficiadoras, hacen que en lugar de sentirse enfurecidos (C), exista un sentimiento sano de decepción.

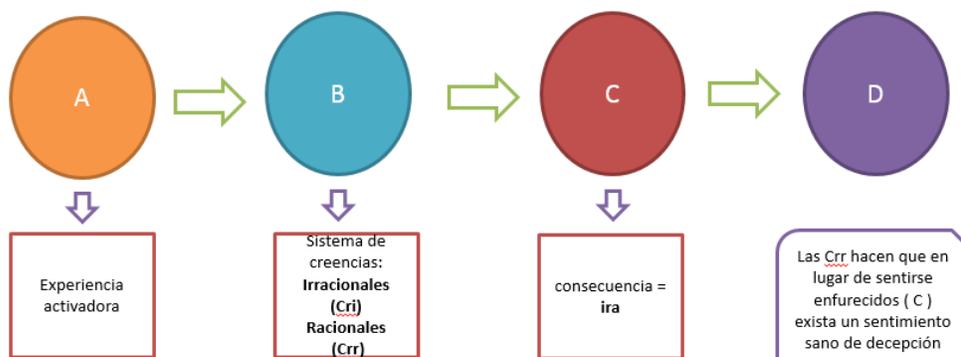


Ilustración 1. Modelo de la ira de Albert Ellis.

Modelo explicativo de Bernard Golden (2006)

De acuerdo con el autor la visión comprensiva de la ira incluye: las motivaciones, las expectativas, el suceso, una evaluación de este y la posibilidad de experimentar satisfacción o no de las expectativas, lo cual se manifiesta en las sensaciones físicas y el dialogo interno. En algunos casos la insatisfacción puede dar como resultado la expresión de la ira, la cual tiene seis modos posibles para su manejo que serán descritos a continuación:

- Motivaciones (impulsos, necesidades y deseos): la emoción de la ira responde a una experiencia en donde las necesidades y deseos son frustrados o son totalmente insatisfechos. Los individuos estamos motivados constantemente por necesidades y deseos que son de origen psicológico y estas motivaciones se derivan principalmente de nuestra constitución biológica además esto a su vez influye en nuestros pensamientos, emociones y conductas. Dentro de estas motivaciones se encuentran el sentirse seguro, nutrido, admirado, aprobado, amado, entre otros. En

cuanto más se identifiquen las motivaciones más se podrán percibir los deseos y necesidades de cada individuo y así poder comprender el porqué de la ira.

- **Expectativas (realistas- irrealistas):** las expectativas pueden ser realistas o irrealistas y estas se refieren a todo lo que se espera para que se satisfagan nuestras necesidades y deseos, es decir, nuestro género, raza, etnia y nuestra cultura afectan a las expectativas que tenemos en cuanto a la satisfacción de nuestras necesidades. En los niños, estas expectativas están permeadas de la lógica infantil la cual está centrada en un pensamiento concentrado en el sí mismo y con reacciones de tipo emocional más en que en un razonamiento lógico realista (lógica madura). Cuando no se cumplen estas expectativas tanto niños como adultos procesan esta información desde la lógica infantil y reaccionan con ira.
- **Suceso:** se refiere a aquellos que ya han ocurrido o que se anticipa que ocurrirán en el futuro, y estos pueden ser percibidos erróneamente. Se puede ser o no capaz de identificar los sucesos que generan ira, sin embargo, cuando se es capaz de ser consciente de un suceso antes de que pueda afectarnos, se logra anticipar la reacción ante el acontecimiento.
- **Evaluación (precisa o distorsionada):** es la parte de la experiencia de la ira en la que se atribuye un significado al suceso, una vez que se ha registrado dicho suceso en la consciencia se evalúa hasta qué punto se satisfacen las necesidades, deseos y las expectativas que nos motiva. Así como en las expectativas, la evaluación se basa en la lógica infantil como en la lógica madura y esta puede ser precisa o distorsionada.

- Se satisfacen las expectativas: cuando después de la evaluación de un suceso, existe el sentimiento de que nuestras necesidades y deseos motivadores fueron satisfechos, generalmente hay un sentimiento de satisfacción y control, así mismo las creencias positivas, la autoestima, la confianza y la fortaleza se afirman y se confirman. Por otro lado, cuando dos o más fuerzas que compiten por nuestra atención y estamos en conflicto por nuestras necesidades o nuestros deseos, a pesar de que se hayan satisfecho nuestras expectativas, se producen sentimientos negativos.
- No se satisfacen las expectativas: algunas personas pueden sentir ira y detrás de todo suceso que la produce también se generan otras emociones como dolor, tristeza, decepción, vergüenza, azoramiento, frustración, depresión, confusión, sentimientos de rechazo y sentimientos de desvaloración. Para algunas personas les es difícil reconocer todas estas emociones cuando se presentan y pasan directamente a sentir ira o a realizar acciones que expresen esta emoción. Cuando se dirige la rabia hacia otras personas, se está evitando reconocer y sentir todas las emociones antes mencionadas.
- Sensaciones físicas: las reacciones físicas son las mismas que se producen por el estrés ya que el cuerpo se prepara para responder a lo que se percibe como peligroso para nuestra seguridad. El rango de síntomas va desde dolor de cabeza, molestias estomacales, tensión muscular hasta la intensificación de enfermedades como el asma, la artritis y otras enfermedades asociadas al estrés. Las sensaciones corporales afectan al pensamiento, las emociones afectan a las sensaciones corporales, que a su vez son afectadas por los pensamientos, y así sucesivamente.

- Hablar a sí mismo: puede ser consciente o inconsciente y puede implicar un dialogo consigo mismo que ayude a calmar y a buscar otras formas de reaccionar. El dar sentido a la rabia implica el incremento de la propia consciencia de las emociones, el habla a sí mismo y las sensaciones físicas que son los elementos que se deben de trabajar en el manejo de la ira.
- Manejo de la ira: el resultado de una evaluación negativa, es decir, de la percepción de que nuestras necesidades, deseos y expectativas no están satisfechas llevan a un tipo de reacción de ira. El manejo emocional incluye seis categorías:
 1. La expresión física: puede ser directa (golpes o arrojar objetos) o indirecta cuando se concentra la acción física en reducir la propia tensión física como hacer ejercicio, la meditación o dormir.
 2. La expresión verbal: la forma indirecta está caracterizada por insultos o críticas, tono de voz y lenguaje no verbal. La forma directa es expresar con palabras concretas las emociones que pudieron llevar a sentir el enfado (frustración, decepción, dolor o confusión).
 3. La aceptación de uno mismo, de los demás o de la situación: implica ser capaz de saber estar con la ira, reconocerla y sentirla sin responder a la urgencia que ejerce presión para escapar del sentimiento.
 4. El perdón: significa ser realista en reconocer que en la vida hay situaciones arduas que no nutren ni apoyan las necesidades, los deseos, o las expectativas. También significa aceptar la humanidad de las personas y de uno mismo.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

5. La reflexión: es la capacidad de interrumpir el proceso de pasar impulsivamente de una experiencia emocional interna a una reacción conductual.
6. La supresión o represión: son modos de evitar la experiencia consciente de la rabia.

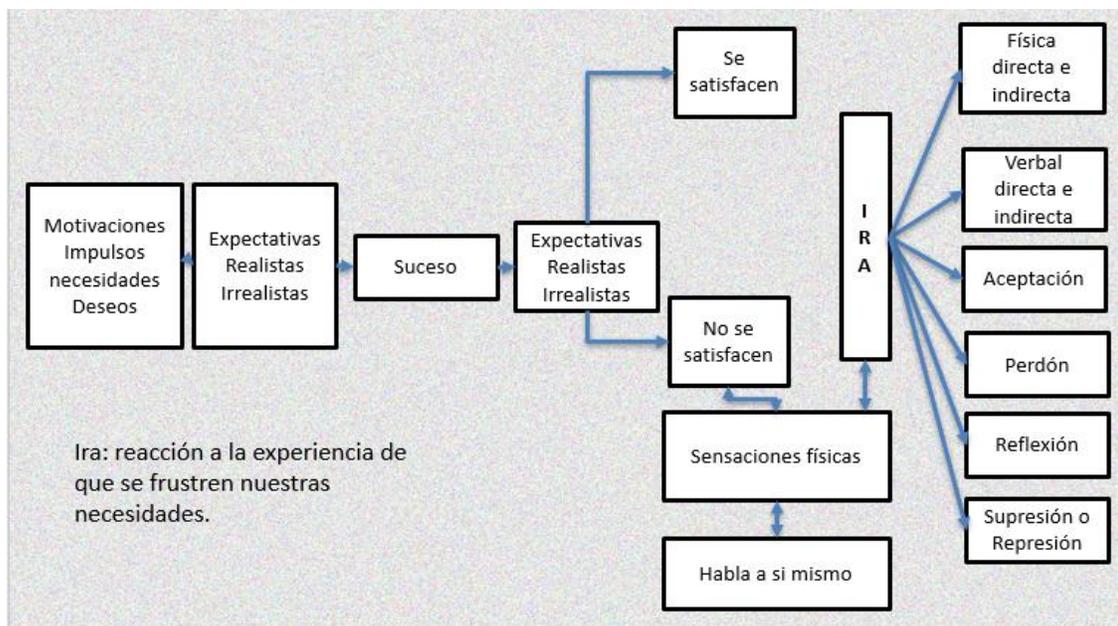


Ilustración 2. Modelo de las necesidades insatisfechas de Bernard Golden.

Modelo de la terapia de interacción padres-hijos (Eyberg, 1988).

Como su nombre lo dice la Terapia de Interacción Padres-Hijos (PCIT por sus siglas en inglés) es un modelo de trabajo para tratar los problemas infantiles e intervenir directamente sobre las relaciones entre padres e hijos, entrenando a los padres para que apliquen las habilidades terapéuticas en la terapia de juego enseñadas por terapeutas de conducta (Ferro y Ascanio, 2017).

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Fue desarrollado por Sheila Eyberg en los años 70's para familias con niños entre 2 y 7 años principalmente con problemas de conducta disruptiva. La PCIT interviene en problemas comportamentales como las agresiones, las rabietas, desobediencia, ruptura de normas, etc.

La clave para conseguir el cambio de comportamiento es involucrar directamente a los cuidadores del niño en el proceso. A través de un entrenamiento a padres con observaciones y moldeamiento inmediato se consigue que se cambie el patrón de verbalización y de comportamiento con su hijo (Ferro y Ascanio, 2014).

El modelo de intervención cuenta con dos fases: interacción dirigida por el niño y la interacción dirigida por los padres. La fase CDI (en inglés, Child Directed Interaction) está relacionada con la teoría del apego y trata de mejorar la relación entre padres e hijos. La otra fase PDI (en inglés, Parent Directed Interaction) hace referencia a la teoría del aprendizaje social y a la teoría de coerción (Eyberg, 1988).

En la fase CDI se les enseña a los padres a seguir la conducta de sus hijos en los juegos describiendo las actividades de éstos, reflejando sus verbalizaciones y elogiando sus conductas positivas. En la fase PDI los terapeutas enseñan a los padres a dar solo ordenes necesarias, a hacerlas claras y directas, maximizando así las posibilidades de cumplimiento, estas estrategias están diseñadas para proporcionar a los cuidadores herramientas necesarias para el manejo de conducta de sus hijos, al mismo tiempo que les ayuda a evitar el uso de la fuerza física como castigo (Urquiza y Timmer, 2012).

La PCIT es una terapia flexible que puede adaptarse a las necesidades de cada caso, pueden invertirse las fases o dedicar más tiempo en trabajar algún aspecto en concreto con el que no se avance (Ferro y Ascanio 2017).

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Como se vio anteriormente los modelos de trabajo descritos cuentan con una base teórica y práctica que explican la forma de trabajar en personas que presentan ira, dichos modelos serán tomados de referencia para la intervención planteada. En los siguientes capítulos se describirá la evaluación diagnóstica, así como la intervención para el manejo de la ira en niños.

CAPÍTULO DOS

Evaluación Diagnóstica

2.1. Objetivo del diagnóstico

El objetivo en esta fase diagnóstica fue realizar una evaluación de la ira en niños de 6 a 10 años para posteriormente diseñar un programa de intervención cognitivo conductual y de interacción padres-hijos para el manejo de la ira.

2.2. Metodología

Los casos seleccionados fueron a partir de la entrevista de solicitud en una clínica de atención psicológica en donde uno de los motivos de consulta fuera la presencia de ira, posteriormente se realizó una entrevista clínica con los padres para realizar un análisis funcional de cada caso y programar una sesión para la aplicación de los instrumentos de evaluación y finalmente evaluar los resultados de estos.

Criterios de inclusión.

- Niños y niñas que acudan a la clínica de atención psicológica.
- Niños y niñas de rango de edad de 6 a 10 años
- Que en el formato de solicitud se haya especificado como motivo de consulta el manejo de ira.
- Que la presencia de ira haya afectado alguna esfera de vida del menor.
- Presencia de comportamientos agresivos

Criterios de exclusión.

- Tener déficit cognitivo.
- Tener déficit que limite la comunicación con el terapeuta.
- Contar con un diagnóstico previo.
- Que no cumplan con un 70% de asistencia en el proceso.

2.2.1 Descripción de los participantes.

El grupo de participantes para el diagnóstico estuvo conformado por cuatro niños entre los 6 y 9 años, dos del sexo masculino y dos femenino. Todos los participantes cursaban el año escolar que les correspondía y solo una de las niñas vive con ambos padres biológicos, uno vive con la abuela materna y el resto vive con la madre biológica (ver tabla 1).

Tabla 1. Descripción de los participantes.

Caso	Nombre	Sexo	Edad	Motivo de consulta	Cuidador
1	“Emiliano”	Masculino	6	Múltiples reportes en la escuela debido a conductas agresivas.	Madre
2	“Marcos”	Masculino	7	Poca tolerancia a la frustración y presencia de conductas agresivas.	Abuela materna
3	“Berenice”	Femenino	7	Berrinches y presencia de conductas agresivas.	Madre
4	“Catalina	Femenino	9	Poca tolerancia a la frustración	Madre y padre

Nota: Los nombres fueron cambiados para cuidar la confidencialidad de los participantes.

2.2.2. Descripción de los instrumentos.

Se evaluó con los siguientes instrumentos y técnicas:

STAXI NA: el inventario de expresión de ira estado-rasgo en niños y adolescentes está conformado por tres partes: cómo me siento en este momento, cómo me siento habitualmente y cómo reacciono cuando me enfado. Evalúa dos constructos de la ira; la ira como rasgo y la ira como estado y está compuesto por 32 ítems en una escala tipo Likert con tres opciones de respuesta, los subfactores que mide en la categoría de ira estado es el sentimiento y expresión física y verbal, y en la ira rasgo mide temperamento y reacción, en la expresión de la ira mide expresión interna de la ira, expresión externa de la ira y control de la ira. En la versión española el inventario tiene una fiabilidad de .81 (Del Barrio, Aluja y Spielberger, 2005).

Índice de enojo infantil: Es un cuestionario compuesto por 27 reactivos que mide el tipo de afrontamiento en situaciones conflictivas en diferentes contextos con pares y con la familia. Este cuestionario es respondido por el niño y es de opción múltiple. El instrumento fue construido y estandarizado en México y su consistencia interna es de .85 (Mendoza, Ortiz y Ayala, 1997).

Registros de análisis funcional: el cual consiste en realizar un análisis de un fenómeno comportamental que responde a preguntas relacionadas con el fenómeno y las funciones que cumple. Sigue el paradigma ABC: la investigación del comportamiento (B), sus antecedentes (A) y sus consecuencias (C). A través del análisis funcional se clarifican las variables causales para formar hipótesis que pongan en relación unos acontecimientos con otros. Se indagan 3 sistemas de respuestas: motoras, físicas y cognitivas y se toma en cuenta los parámetros de frecuencia, duración e intensidad (Mayor y Labrador, 1990).

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

MATEA: Son las iniciales de las emociones básicas (miedo, amor, tristeza, enojo, y alegría). Es una técnica adaptada para niños en donde se escribe el acrónimo MATEA en una hoja y se selecciona un color para cada emoción para posteriormente representar con cada color la emoción en un dibujo de una silueta humana con el objetivo de evaluar la percepción de las emociones en los niños, el lugar en el cuerpo donde lo sienten y las situaciones asociadas a la emoción (Velázquez, 2009) .

Termómetro del enojo: los termómetros emocionales son instrumentos para ayudar a los niños a identificar la intensidad de las emociones, este tipo de instrumento facilita el uso de metáforas y permite ir monitoreando los cambios de la intensidad del enojo percibido (McClure y Friedberg, 2011).

2.3. Resultados de la fase diagnóstica

Para la variable ira de acuerdo con el inventario de expresión de la ira estado -rasgo, 3 de los participantes obtuvieron una puntuación alta en ira como rasgo, y solamente uno puntuó bajo en ira rasgo. En cuanto a la expresión externa de la ira 2 participantes obtuvieron una puntuación alta y 2 participantes moderado, la expresión interna de la ira se vio reflejada en 3 participantes quienes obtuvieron puntuaciones altas, solo un participante obtuvo puntuación moderada.

En el control externo de la ira dos participantes obtuvieron puntuación alta, uno moderada y otro con calificación baja. Sobre el control interno 3 participantes puntuaron en calificación moderada y uno baja (ver tabla 2).

Tabla 2. *Evaluación Ira estado-rasgo.*

Caso	Ira rasgo	Expresión externa	Expresión interna	Control Externo	Control Interno
1	Alto	Alto	Alto	Moderado	Moderado
2	Bajo	Moderado	Moderado	Alto	Moderado
3	Alto	Moderado	Alto	Bajo	Moderado
4	Alto	Alto	Alto	Alto	Bajo

En cuanto a la evaluación del afrontamiento del enojo, dos participantes obtuvieron resultados de “discutir”, solo uno obtuvo el resultado de “acusar” y otro tuvo calificaciones iguales para “discutir” y “acusar”.

Tabla 3. *Evaluación del afrontamiento del enojo*

Caso	Tipo de afrontamiento
1	Discutir
2	Discutir
3	Acusar
4	Discutir y acusar

Referente a los resultados de la técnica MATEA los resultados fueron variados ya que, en 3 de ellos, el enojo es de las emociones más presentes en sus vidas junto con otras emociones (ver tabla 4); para el caso 1 además de presentarse el enojo con mayor intensidad también se presenta el amor y la alegría, los desencadenantes los refiere como insatisfacción de necesidades socioafectivas.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

En el caso 2 las emociones más presentes fueron el miedo y la tristeza siendo los desencadenantes la percepción de traición e incumplimiento. En el caso 3 el enojo y la tristeza tuvieron igual impacto y los desencadenantes fueron a negativas de peticiones inmediatas.

Por último, el caso 4 el enojo y el amor fueron los más presentes y los desencadenantes fueron regaños y llamadas de atención principalmente de los padres.

Tabla 4. Resultados MATEA.

Caso	Emociones más presentes	Desencadenantes de la ira
1	1. Alegría 2. Amor 3. Enojo	Insatisfacción de necesidades socioafectivas
2	1. Miedo 2. Tristeza	Percepción de traición e incumplimiento
3	3. Enojo 4. Tristeza	Negativas a peticiones inmediatas
4	1. Amor 2. Enojo	Regaños y llamadas de atención

Los resultados de la percepción de intensidad de la ira fueron evaluados con un termómetro del enojo con un rango del 0 al 5, siendo 0 la puntuación más baja y 5 la más alta. Tres de los participantes eligieron una puntuación de 5 y solo uno eligió el número 4.

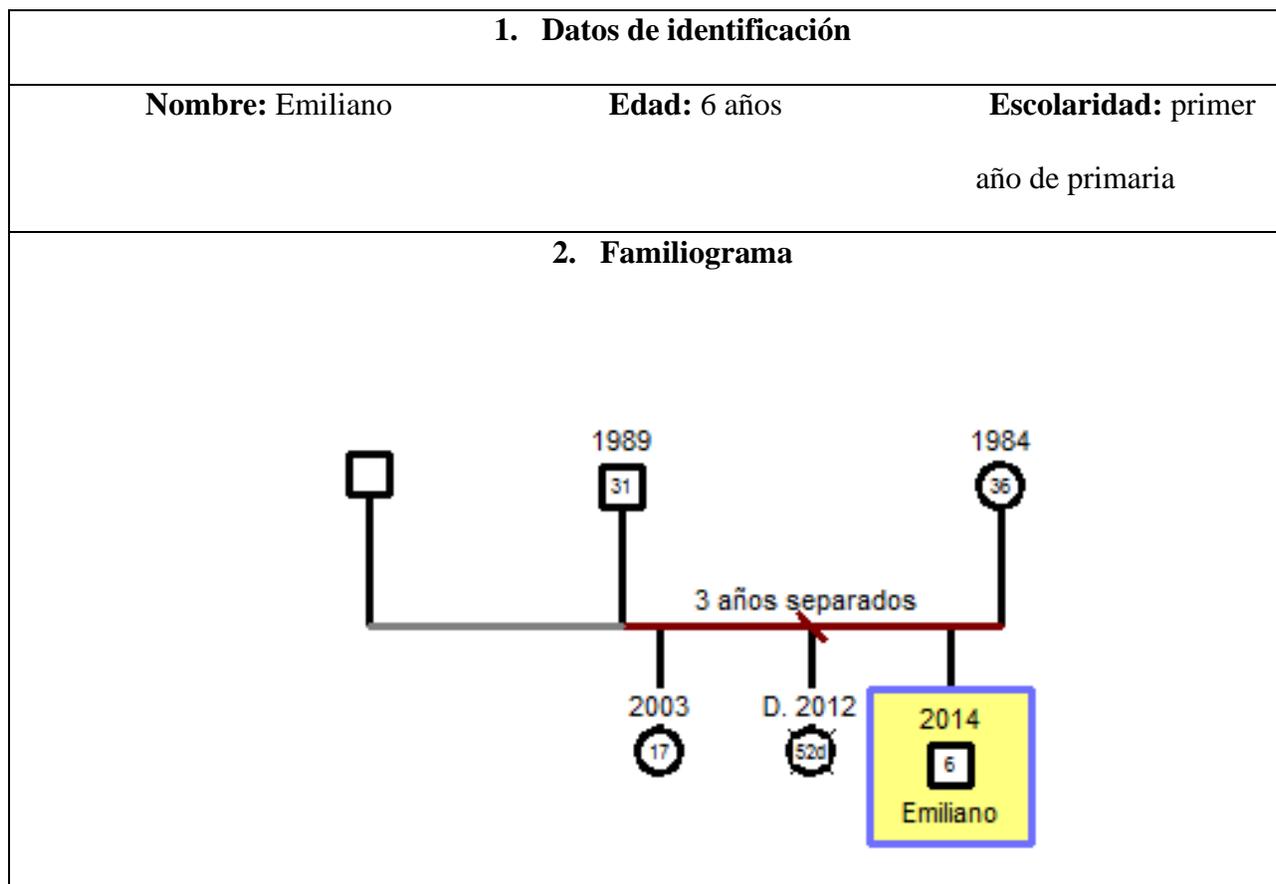
2.3.1. Resultados del análisis funcional.

A continuación, se describe la información recabada de las entrevistas con los padres y con los niños para la elaboración del análisis funcional. La información se presenta en forma de cuadros con los siguientes apartados:

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

- 1) Datos de identificación.
- 2) Familiograma.
- 3) Motivo de consulta.
- 4) Descripción de conductas problema: respuestas cognitivas, respuestas fisiológicas / emocionales, y respuestas conductuales.
- 5) Descripción de conductas positivas (recursos).
- 6) Autoregistros de la conducta problema (frecuencia, duración e intensidad).
- 7) Determinantes de la conducta problema: estímulos antecedentes, consecuencias a corto, mediano y largo plazo, reforzadores y autocontrol.
- 8) Formulación: hipótesis de origen e hipótesis de mantenimiento.

Caso 1: “Emiliano”



3. Motivo de consulta

Múltiples reportes en la escuela debido a conductas agresivas con sus compañeros, se niega a asistir a la escuela, y cuando asiste tienen que llamarle a la madre para que lo recoja debido a su mal comportamiento. Los comportamientos están presentes desde que inició el ciclo escolar.

4. Descripción de conductas problema

Respuestas cognitivas:

“Lo que más me enoja es que no sirva el wii”

“Me hacen enojar cuando se enojan conmigo”

“Que no pueda ir al parque con mi familia”

“Me enoja que no quieran jugar conmigo en mi casa”

“Me siento muy triste porque no me gusta que mi abuela camine mucho”

“Cuando me enojo, siento un tornado en el pecho”

“No me gusta ir a la escuela”

“A veces defiendo a mis amigos cuando les quieren pegar”

“Me dan ganas de romper cosas y decir groserías”

“no quiero ver a nadie”

Respuestas fisiológicas y emocionales:

Frustración cuando no puede hacer las tareas

Enojo con sus compañeros

Tristeza cuando en casa no juegan con él y cuando extraña a su papá

Tensión muscular

<p>Opresión en el pecho</p> <p>Dolor de estómago</p> <p>Respiración agitada</p> <p>Respuestas conductuales:</p> <p>Rompe cosas</p> <p>Pegarles a sus compañeros si lo hacen enojar.</p> <p>Defender a sus amigos a golpes.</p> <p>Decir groserías</p> <p>Encerrarse en el cuarto</p>
<p style="text-align: center;">5. Descripción de conductas positivas (Recursos)</p> <p>En presencia de la madre logra un buen comportamiento</p> <p>Es sociable</p> <p>Logra calmarse en un corto periodo de tiempo</p> <p>Logra disculparse cuando se lo piden.</p>
<p style="text-align: center;">6. Autoregistros de la conducta problema</p> <p>Frecuencia: 3 veces a la semana con presencia de comportamientos agresivos</p> <p>Duración: 10 minutos</p> <p>Intensidad: 3, en una escala del 0 al 10 donde el 10 representa la calificación más alta.</p>
<p style="text-align: center;">7. Determinantes de las conductas problema</p> <p>Estímulos antecedentes:</p> <p>Externos: El cambio de preescolar a primaria y la exigencia de las tareas, por otro lado, el padre recientemente cambió de residencia a otra ciudad y Emiliano expresa extrañarlo.</p>

Internos: sentimiento de injusticia y frustración cuando no se logra lo que quiere y la necesidad de defenderse.

Consecuencias a corto, mediano y largo plazo: algunas de las consecuencias inmediatas es que cuando tiene explosiones de ira en la escuela, la madre o la abuela tienen que ir a recogerlo y no termina el día escolar lo que es benéfico para él porque no le gusta asistir, además la madre ha tenido que pedir permiso en su trabajo para quedarse cerca del salón y verificar que Emiliano está tranquilo (se ha quedado a vigilarlo hasta 3 horas seguidas).

Una de las consecuencias a mediano y largo plazo es que este tipo de comportamiento afecte su desempeño académico y se incremente su malestar respecto a esta emoción.

Reforzadores: recibe atención inmediata por parte de las autoridades escolares y de la madre. Además, tiene una estrecha relación con la abuela paterna y cuando se porta mal en la escuela y la madre no puede ir por él, es ella quien pasa por él.

Autocontrol: cuando se siente muy molesto se aísla para calmarse, generalmente se encierra en un cuarto y no deja que nadie entre.

8. Formulación

Hipótesis de origen: Emiliano siente enojo porque no se cumplen sus deseos de que su familia pase tiempo lúdico con él, desde su padre quien cambió de ciudad, su madre que trabaja y tiene una nueva pareja hasta su hermana adolescente que no le tiene paciencia. Además, se incrementa por el sentimiento de extrañar a su padre ya que ahora solo tiene contacto con él por llamada.

Hipótesis mantenimiento: El comportamiento se mantiene debido a los consecuentes inmediatos; como lo es no terminar los días escolares, que la madre tenga que quedarse cerca del salón a vigilarlo y la atención de su abuela paterna quien se ofrece a pasar por él, y así disfrutar de su compañía y sus beneficios.

Caso 2 “Marcos”

1. Datos de identificación		
Nombre: Marcos	Edad: 7 años	Escolaridad: segundo año de primaria
2. Familiograma		
3. Motivo de consulta		
<p>En casa se frustra y se enoja con rapidez sobre todo cuando las cosas no salen como quiere, también se muestra irritable cuando se le corrige o se le ordena algo, cuando se enoja pateo sillones, arroja objetos al suelo, golpea la pared y menciona que se escapará de casa. Siempre ha sido así sin embargo se ha ido intensificando desde hace un año aproximadamente.</p>		
4. Descripción de conductas problema		
<p>Respuestas cognitivas:</p> <p>“Me siento furioso muchas veces”</p> <p>“todos en mi escuela piensan que soy muy loco”</p> <p>“Me voy a ir de mi casa”</p>		

“Me dan miedo muchas cosas de mi cabeza”

“Pienso que todos tramam algo y no puedo confiar en nadie”

“Me enoja que me traicionen”

“Pienso que soy un tonto”

“Me dan ganas de patear paredes o golpear algo”

“Pienso en venganza”

“si alguien te hace la maldad, tú se la regresas algún día”

Respuestas fisiológicas y emocionales:

Miedo a quedarse solo, que alguien de mi familia muera

Enojo por ser traicionado

Opresión en el pecho “mi pecho se siente raro”

Respiración agitada “respiro raro” “sale y vuelve a entrar”

Taquicardia “mi corazón late rápido”

Tensión muscular

Respuestas conductuales:

Aventar cosas

Pegarle a la pared

Insultar a la abuela y bisabuela.

5. Autoregistros de la conducta problema

Frecuencia: 11 veces a la semana con presencia de comportamientos agresivos

Duración: 15 minutos

Intensidad: 4, en una escala del 0 al 10 donde el 10 representa la calificación más alta.

6. Determinantes de las conductas problema

Estímulos antecedentes:

Externos: Marcos no conoce a sus padres biológicos, él piensa que la abuela es su madre biológica y que el padre es un ex novio de la madre biológica. El “padre” ha frecuentado a Marcos desde recién nacido y actualmente lo frecuenta los fines de semana. Tanto el “padre” como la abuela tienen una mala relación entre ellos.

La abuela constantemente habla mal de él enfrente de Marcos, también trata de impedir que se relacionen ya que lo considera una mala influencia (habla mal de la abuela frente a Marcos, le muestra películas violentas y cuando están juntos no hace la tarea), además, el mal comportamiento de Marcos incrementa cuando no se le deja que conviva con él.

Internos: sentimientos de frustración cuando le niegan sus deseos y necesidades y la constante intención de vengarse.

Consecuencias a corto, mediano y largo plazo: algunas de las consecuencias inmediatas es que cuando se encoleriza y menciona que se va a ir de la casa para vivir con su “papi” la abuela termina accediendo a que sigan conviviendo.

Una de las consecuencias a mediano y largo plazo es que este tipo de comportamiento es que la relación con su abuela se vea dañada además del incremento en su malestar emocional lo lleve a desarrollar algún trastorno clínico.

Reforzadores: Convivir con su “papi” es la actividad que más disfruta ya que con él tiene tiempos de juego y de disfrute como ir al cine o comer comida chatarra.

Autocontrol: cuando se siente muy furioso piensa en cosas que le dan miedo, y pasa de estar enojado a estar asustado para calmarse.

7. Formulación

Hipótesis de origen: parece ser que Marcos percibe que su ambiente no es confiable probablemente por la historia de su origen que no le ha sido revelada, esto hace que se mantenga en estado de alerta y se muestre defensivo y con ánimo irritable. Además de que la dinámica entre sus figuras parentales resulta estresante y la ira funciona como una forma de lidiar con su sentir.

Hipótesis mantenimiento: El comportamiento se mantiene y se intensifica debido a la frustración que siente cuando le privan de su figura de afecto.

Caso “Berenice “

1. Datos de identificación		
Nombre: Berenice	Edad: 7 años	Escolaridad: segundo año de primaria
2. Familiograma		
3. Motivo de consulta		
<p>Hace berrinches intensos, se muestra irritable la mayor parte del tiempo, cuando se molesta grita y tiende a pegar, agarra cosas que no son suyas, no quiere hacer tarea y en la escuela tiende a aislarse escondiéndose debajo del escritorio de la maestra.</p> <p>Dibuja constantemente caballos con cuchillos y le gusta ver videos animados con alto contenido de violencia.</p> <p>Estos comportamientos se empezaron a presentar desde que su padre ha estado intentado regresar con su madre.</p>		
4. Descripción de conductas problema		
<p>Respuestas cognitivas:</p> <p>“Mi familia no es feliz”</p> <p>“Cuando me gritan, me enojo”</p> <p>“No me compran lo que quiero”</p>		

Cuando la reprende la madre “te odio, ves porque no somos una familia feliz”

Me siento poquito feliz, media triste, muy enojada”

“Tengo ganas de llorar”

Respuestas fisiológicas y emocionales:

Enojo cuando le niegan sus peticiones

Tristeza al referirse a su familia

Llanto

Tensión muscular

Dolor de estómago

Respuestas conductuales:

Pegar a sus hermanas, a sus compañeros y a su mamá

Gritar e insultar

Tomar cosas que no son suyas

Arrebata a los demás las cosas que quiere si no se las prestan

Aislarse

Negarse a comer si no es algo que ella quiere.

5. Autoregistros de la conducta problema

Frecuencia: 7 veces a la semana con presencia de comportamientos agresivos

Duración: 30 minutos

Intensidad: 8, en una escala del 0 al 10 donde el 10 representa la calificación más alta.

6. Determinantes de las conductas problema

Estímulos antecedentes:

Externos: Los padres de Berenice tienen una mala relación, han estado separados en diferentes ocasiones (debido a infidelidades por parte del padre), y han regresado por temporadas, actualmente están separados, sin embargo, el padre está intentando regresar con la madre.

El estado de ánimo de la madre es de tristeza y frustración ya que desea que su familia este junta y sean “felices”, para ella una familia feliz es que los padres y los hijos estén juntos en una casa para ellos mismos.

Por otro lado, los fines de semana Berenice los pasa con unas tías de la madre en donde la consienten y le compran todo lo que quiere para luego regresar a su casa donde están pasando por momentos económicos difíciles.

Internos: sentimientos de frustración cuando le niegan sus deseos, además de sentimientos de decepción en cuanto a la idealización de la familia feliz.

Consecuencias a corto, mediano y largo plazo: algunas de las consecuencias inmediatas es que cuando hace berrinches, con tal de que se calme le compran lo que quiere en ese momento, sin embargo, recibe regaños de sus cuidadores y de la maestra incrementando su malestar.

Este comportamiento podría afectar su sociabilidad ya que generalmente juega sola y sus compañeros ni sus hermanas quieren convivir con ella.

Reforzadores: Pasar tiempo con sus tías es una actividad que disfruta por que le cumplen sus deseos y caprichos.

La madre constantemente les dice a sus hijas que pronto se irán a vivir a una casa

Autocontrol: No son claras las estrategias de autocontrol ya que hasta que se le pasa el enojo es que está más tranquila y se pone a jugar sola a las muñecas.

7. Formulación

Hipótesis de origen: La idealización de la familia feliz que le ha transmitido la madre se ve frustrada al compararla con la realidad; sus padres están separados y no tienen un espacio propio para su familia ya que viven en la casa de la abuela. Esta frustración se refleja en las demás áreas de su vida alterándose cuando le frustran sus deseos inmediatos.

Hipótesis mantenimiento: El comportamiento se mantiene ya que la madre alimenta las fantasías de Berenice de que en un momento estarán todos juntos viviendo en una casa feliz.

Caso “Catalina”

1. Datos de identificación		
Nombre: Catalina	Edad: 9 años	Escolaridad: cuarto año de primaria
2. Familiograma		
<pre> graph TD P1[38] --- H[] P2[39] --- H H --- C[Catalina 9] H --- B[7] style C fill:#ffff00 </pre>		
3. Motivo de consulta		
<p>Se frustra fácilmente en temas académicos reaccionando con enojo hacia ella misma por no aprender igual que sus compañeros, cuando se molesta se muestra grosera con sus padres y suele desquitar su enojo con su hermano menor.</p> <p>Antes le iba bien en la escuela, pero desde que inició el cuarto año la tuvieron que meter a asesorías por las tardes debido a que le estaba costando trabajo hacer las tareas.</p>		
4. Descripción de conductas problema		
<p>Respuestas cognitivas:</p> <p>“no me gusta hacer tareas con mi mamá”</p> <p>“mi mama me dice de cosas y no me gusta”</p> <p>“mis amigos saben más que yo”</p> <p>“Me enoja que mi hermano me fastidie”</p> <p>“Me dan ganas de decir groserías, pero me tapo la boca”</p> <p>Respuestas fisiológicas y emocionales:</p> <p>Enojo cuando la presionan por las tareas</p> <p>Tensión muscular</p>		

Respuestas conductuales:

Responde con tono de voz hostil

Insulta

Azota puertas

Le pega al hermano

Voltea los ojos

5. Autoregistros de la conducta problema

Frecuencia: 7 veces a la semana con presencia de comportamientos agresivos

Duración: 30 minutos

Intensidad: 5, en una escala del 0 al 10 donde el 10 representa la calificación más alta.

6. Determinantes de las conductas problema**Estímulos antecedentes:**

Externos: la madre es quien generalmente ayuda con las tareas de Catalina, y la presiona a que termine de forma eficiente, compara su rendimiento con el de su hermano menor quien tiene excelentes calificaciones. Así mismo su hermano también le echa en cara que es más listo que ella.

Solo en casa manifiesta su enojo y frustración ya que en las asesorías reportan que trabaja muy bien.

La madre critica el actuar de Catalina en su toma de decisiones sobre la ropa que elige o las amistades que tiene en la escuela, insiste en tener una buena relación ya que comenta que ella no la tuvo con su madre y quiere que la de ella con Catalina sea una relación unida como si fueran mejores amigas.

Internos: rivalidad fraterna, sentimientos de competencia con su hermano. Poca tolerancia a las exigencias por parte de su madre.

Consecuencias a corto, mediano y largo plazo: una de las consecuencias inmediatas es que cuando demuestra su enfado la dejan de presionar y se concentran en calmarla y contentarla. También regañan a su hermano, aunque cuando Catalina le pega a su hermano a pesar de que este haya empezado a molestarla es a ella a quien terminan castigando.

Unas de las consecuencias a mediano y largo plazo es que su aprendizaje y rendimiento académico se podrían ver afectados, así como su autoestima al compararse con su hermano y con sus pares.

Por otro lado, la relación con su madre podría ser aún más hostil y distante.

Reforzadores: al demostrar su enfado se encierra en su cuarto libre de las presiones de su madre y burlas de su hermano y aprovecha para jugar.

Autocontrol: trata de no insultar, cuando quiere decir una mala palabra se tapa la boca y lo dice en silencio.

7. Formulación

Hipótesis de origen: Catalina está expuesta a modelos perfeccionistas con altas exigencias académicas principalmente por parte de su madre quien al compararla con su hermano incrementa la frustración y la rivalidad fraterna.

Por otro lado, el deseo de la madre de tener una relación cercana con Catalina se ve permeada por su propia historia personal lo que hace que forcé la interacción entre ellas, presionándola y criticándola constantemente.

Hipótesis mantenimiento: El comportamiento se mantiene ya que demostrando su enojo es la única forma en la que puede marcar límites además de las ganancias secundarias que tiene al detener las presiones ambientales y los buenos tratos por parte de su familia para que se le pase el enojo.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

En la siguiente tabla se muestran los resultados de los registros de los parámetros de medida de la conducta.

Tabla 5. Registros de parámetros de medida de la conducta.

Caso	Frecuencia de episodios iracundos por semana	Presencia de comportamientos agresivos	Duración de episodios iracundos	Intensidad de episodios iracundos
1	3	Si	10 minutos	3
2	11	No	15 minutos	4
3	7	Si	30 minutos	8
4	7	Si	30 minutos	5

Nota: La intensidad de los episodios iracundos fue en una escala del 0 al 10.

2.4. Conclusiones de la fase diagnóstica.

Como se ha observado en los resultados, los niños que participaron en la evaluación diagnóstica presentan episodios iracundos con una frecuencia .de por lo menos una vez al día en su mayoría y solo un participante no manifiesta comportamientos agresivos según los registros. Por otro lado, los niños suelen percibir sus emociones de manera más intensa en comparación a la percepción que tienen sus padres de ellos en cuanto a sus episodios iracundos.

En cuanto a la evaluación de la variable de Ira en su dos dimensiones como rasgo y estado, los menores evaluados demuestran su enfado ante ciertos momentos particulares y estos pueden variar en su intensidad desde molestia hasta rabia intensa lo cual es una expresión natural (ira estado), sin embargo la mayoría mostró puntuaciones de moderadas a altas en la ira como rasgo lo que indica que tienen una mayor disposición a percibir una amplia gama de situaciones como molestas y frustrantes, y a experimentar un aumento en la ira como rasgo.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Así mismo, las manifestaciones de la ira son externas lo que concuerda con la búsqueda de apoyo profesional de sus padres debido a los comportamientos agresivos e impulsivos. Ante el control interno que tienen sobre esta emoción va de moderado a bajo lo que indica que hay una intención de regular esta emoción, sin embargo, no logra expresarse adecuadamente.

Los niños con menor edad fueron los que tuvieron mayor dificultad en controlar los estímulos desencadenantes de su ira lo que indica que no logran calmarse con facilidad, en cambio los niños con mayor edad son los que mostraron tener un mayor control externo lo que significa que pueden llevar a cabo acciones de autocontrol para conseguir la calma.

Estos resultados son complementados en cómo los participantes enfrentan su enojo, ya que la mayoría opta por discutir, es decir, hacer frente al estímulo que le causa enfado, y solamente un participante opta por pedir ayuda o acusar con un adulto cuando hay una situación de enojo.

Los motivos desencadenantes de la ira fueron diferentes para cada participante sin embargo tienen que ver con el sentimiento de frustración ante sus impulsos, necesidades y deseos, y las expectativas de que estos se cumplan.

Cada caso tiene características particulares que los hace diferentes entre sí en cuanto a las situaciones que les genera explosiones de ira, sin embargo, comparten la característica de por lo menos en dos esferas de vida como lo es la escuela y el ámbito familiar se ven afectadas debido al manejo inadecuado de esta emoción, la evaluación nos demuestra que estos niños tienen recursos para mantener un control interno pero que falta fortalecer dichas habilidades o en su caso aprender nuevas formas de lidiar con el enojo.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Dado lo anterior se considera oportuno intervenir con ellos en la disminución de ira en todos sus componentes, así como mejorar el control o manejo de este, sin perder de vista que controlar no significa suprimir, sino entender que se puede expresar de formas más adaptativas o adecuadas.

CAPÍTULO TRES

Programa de Intervención

En este capítulo se describe el diseño de un programa de intervención individual donde se tomaron elementos de la terapia cognitivo conductual y estrategias de la terapia de interacción padres- hijos ya que estas terapias se encuentran entre los tratamientos psicológicos con apoyo empírico, eficaces y de corta duración para problemas relacionados con la ira.

3.1. Objetivo general:

Diseñar e implementar un programa de intervención individual cognitivo conductual y de interacción padres- hijos el manejo de la ira en niños.

3.1.1. Objetivos específicos:

1. Identificar los tres sistemas de respuestas (cognitivos, emocionales y conductuales) en cada participante, así como los parámetros de la conducta problema (frecuencia, duración e intensidad) antes de la intervención y después de ella.
2. Aplicar la intervención cognitiva y de interacción padres-hijos realizando sesiones semanalmente para reducir el malestar y mejorar la relación entre los padres y sus hijos.
3. Orientar a los padres al manejo de la ira en sus hijos.
4. Evaluar la eficacia de la intervención cognitiva y de interacción padres-hijos en niños de 6 a 10 años.

3.2. Procedimiento de la intervención

A continuación, se describirá el procedimiento que se llevó a cabo, así como la descripción de las técnicas empleadas. La intervención se realizó en 15 sesiones, una sesión cada semana con duración de una hora.

En la primera fase se aplicaron los instrumentos de medición y se realizó la entrevista con los padres donde se les entregó los consentimientos informados de la intervención. En la segunda fase se proporcionó psicoeducación a los padres y a los niños sobre la función de las emociones dando énfasis en el enojo. Con los padres, el trabajo en esta fase se enfocó a cómo ayudar a sus hijos cuando presentan episodios iracundos, y con los niños se trabajó en identificar y reconocer la emoción en el cuerpo, así como las situaciones desencadenantes.

En la tercera fase se brindaron estrategias para el manejo saludable de la ira como la reestructuración cognitiva, entrenamiento en asertividad y entrenamiento en solución de problemas con los niños. Con los padres se trabajó en sesiones individuales y conjuntas en habilidades de juego PRIDE y entrenamiento en órdenes y consecuencias efectivas.

En la cuarta fase se practicó lo aprendido y se realizó una evaluación posttest para finalmente realizar un cierre del proceso (ver tabla 6). Así mismo en la tabla 7 se describe de manera general las sesiones.

Tabla 6. Fases de la intervención

Fase	Objetivo	Sesión
1. Evaluación y registro.	Evaluar la ira	1, 2 y 3
2. Psicoeducación.	Identificar la emoción y conocer sus funciones.	4 y 5

3. Intervención.	Brindar estrategias de manejo saludable de la ira.	6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13
4. Prevención y cierre.	Practicar lo aprendido y evaluar los avances en los niños.	14 y 15

Tabla 7. *Diseño de las sesiones.*

Fase	Sesión	Descripción	
1. Evaluación y registro.	1, 2 y 3	Conceptualización del caso	Padres
		Análisis funcional Se otorgan registros semanales.	
2. Psicoeducación.	4 y 5	Exploración del motivo de consulta	Niños
		Termómetro del enojo de la última semana	
		Aplicación STAXI NA	
		Aplicación de cuestionario de índice de enojo	
2. Psicoeducación.	4 y 5	Aplicación de MATEA	
		Psicoeducación sobre el enojo y cómo ayudar a su hijo con esta emoción.	Padres
		Psicoeducación: conociendo y reconociendo el enojo	Niño
		Externalización del síntoma	
		Entrevista al enojo	
		Metáfora del enojo	

3. Intervención.	6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13	Reestructuración cognitiva. Entrenamiento en habilidades sociales Solución de problemas	Niño
		Habilidades de juego PRIDE Entrenamiento en órdenes y consecuencias efectivas.	Padres
4. Prevención y cierre.	14 y 15	Practica de lo aprendido Evaluación Postest Ceremonia de cierre	Padres y niño

3.3. Técnicas y herramientas utilizadas

Psicoeducación

La psicoeducación consiste en darle al paciente una breve explicación sobre el modelo de trabajo e información del padecimiento, en este caso sobre la naturaleza de la ira.

Como parte psicoeducativa se incluyó el reconocimiento e identificación de la ira en los niños y de manera lúdica se les invitó a externalizar la emoción en un dibujo para ser entrevistada la emoción en todos sus componentes y crear una metáfora de la ira.

Entrenamiento en relajación

Este entrenamiento resulta útil para toda una serie de problemas como la ansiedad o el manejo de la ira (McClure y Friedberg, 2011). Se utilizaron estrategias de relajación diversas como *la relajación muscular progresiva de Jacobson* (Jacobson, 1978) en la versión adaptada para niños por Arlene Koeppen (1993) la cual consiste en tensar y relajar grupos musculares

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

concretos. La tensión muscular se realiza durante 5 a 10 segundos por cada 20 segundos de relajación muscular.

El vocabulario utilizado en el guion de la relajación muscular fue adaptado al nivel de desarrollo del niño donde se utilizaron metáforas y analogías.

También se realizaron ejercicios de respiración controlada la cual consiste en respirar de forma lenta, regular y diafragmáticamente. Esto facilita que descienda el ritmo cardiaco, la tensión sanguínea y la tensión muscular, y hacerlo con el diafragma ayuda a que la sangre se oxigene adecuadamente y así conseguir la calma (García, Fusté y Badós, 2008).

Para hacerlo de forma atractiva para los niños de igual forma se utilizaron metáforas y analogías, como imaginarse que están apagando las velas de un pastel o colocarse un objeto en el abdomen y pedirles que con su respiración tienen que hacer que el objeto se eleve y descienda.

Entrenamiento en auto instrucciones y auto verbalizaciones positivas

Estas técnicas ponen énfasis en cambiar el dialogo de pensamiento interno, el objetivo es que los niños elaboren nuevos patrones de habla encubierta que den lugar a conductas más adaptativas (Meichenbaum, 1987).

La auto instrucción acentúa un aspecto de la tarea que hay que realizar, se le enseña a establecer diálogos consigo mismo que disminuya su estrés o enfado cuando pase por la circunstancia que le provoca malestar (McClure & Friedberg, 2011).

Las auto instrucciones más utilizadas en la intervención fueron las que tenían que ver con el control de impulsos para conseguir la calma, así mismo se impulsó a que las auto

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

verbalizaciones positivas fueran una constante para reforzarse a sí mismos, estas incluían felicitarse y reconocer los propios logros.

Reestructuración cognitiva

Esta técnica es esencial en el trabajo cognitivo conductual, consiste en que la persona con ayuda del terapeuta identifique y cuestione sus pensamientos desadaptativos, de modo que queden sustituidos por otros más apropiados y se reduzca o elimine la perturbación emocional o conductual. En vez de decirle al niño cuáles son sus pensamientos alternativos, el terapeuta formula una serie de preguntas para que los niños evalúen sus pensamientos y lleguen a conclusiones más saludables (Bados y García, 2010).

Para lograr esto es indispensable la identificación de los pensamientos automáticos, los cuales dan lugar a diversas interpretaciones que cada uno realiza de las situaciones que le tocan vivir e influyen en su estado de ánimo, se incita a la detección de auto diálogos e imágenes que generan situaciones problemáticas (Bunge, Gomar y Mandil, 2009). Esto se trabajó con dibujos y viñetas primero de situaciones imaginarias en terceras personas, luego en situaciones hipotéticas de sí mismos y finalmente con situaciones que les estaban sucediendo en la vida cotidiana.

Otro aspecto importante es el reconocimiento de la relación entre el pensamiento, la emoción y la conducta, en donde se entrena al niño a reconocer los nexos entre estos factores para realizar el paso siguiente que es la autocuestionamiento, para promover alternativas más flexibles y adaptativas (Bunge, Gomar y Mandil, 2009).

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Se utilizaron títeres, muñecos, historietas con globos de texto y dibujos para hacerlo de forma atractiva, así mismo los diálogos estaban caracterizados por generar auto verbalizaciones positivas en momentos estresantes.

Role playing

El role playing (juego de roles) implica la adopción de un papel asignado representando una interacción social y puede emplearse para mostrarle al paciente un punto de vista alternativo o para elucidar los factores que intervienen con la expresión adecuada de las emociones y pensamientos significativos (McClure & Friedberg, 2011).

Esta herramienta fue utilizada por medio de juegos como títeres y muñecos para representar situaciones que ellos mismos mencionaban como áreas de conflicto.

Solución de problemas

Consiste en aumentar la capacidad de afrontamiento del individuo al tratar situaciones estresantes (McClure y Friedberg, 2011; Nezu, Nezu y D'Zurilla, 2014) este proceso consta de cinco pasos: en el paso 1 se identifica el problema en términos específicos, en el paso 2 se le enseña al niño a generar soluciones alternativas por medio de una lluvia de ideas. En el paso 3 se valoran las opciones mencionadas pensando en las consecuencias a corto, mediano y largo plazo para cada opción, en el paso 4 se decide la mejor opción y en último paso se le da la instrucción de felicitar a sí mismo diciéndose alguna auto verbalización positiva.

Entrenamiento en habilidades sociales

El entrenamiento consiste en enseñarle al niño la habilidad, en la intervención se trabajó principalmente empatía y asertividad. La habilidad se practica por medio de role playing a través de títeres y muñecos ya que el ensayo facilita la aplicación en la vida fuera del consultorio. El trabajo con la empatía implica prestar atención, identificar, etiquetar, aceptar, y comunicar la aceptación de las emociones (Wexler, 1991 en McClure y Friedberg, 2011).

El entrenamiento en asertividad se centra en habilidades específicas que incluye técnicas como el modelado y la práctica cognitiva, incluye ser capaz de decir “no”, expresar opiniones, realizar preguntas o pedir ayuda (Ruíz, Díaz y Villalobos, 2012).

Estas habilidades les permiten hacer y responder peticiones, calmar situaciones tensas, y afrontar conflictos con iguales, hermanos, padres y figuras de autoridad (McClure & Friedberg, 2011).

Técnicas utilizadas de la PCIT

Habilidades de juego PRIDE. Estas habilidades consisten en elogiar el buen comportamiento, parafrasear o reflejar un habla adecuada, imitar el juego, describir el buen comportamiento y mostrar entusiasmo o disfrutar. Se hace referencia a estas habilidades como PRIDE por su acrónimo en inglés (pride, reflect, imitate, describe, enthusiastic) (Ferro y Ascanio, 2017).

El terapeuta debe enseñar, explicar y modelar estas habilidades, para que los padres puedan ejecutarlas dentro y fuera de la consulta clínica.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

A continuación, se describen las habilidades propuestas por Eyberg (1988):

Elogiar. Consiste en expresar una verbalización que exprese un juicio favorable de una actividad, resultado o atributo del niño. El elogio etiquetado sería aquella expresión que dijera exactamente lo que le agrada del niño.

Cuando un niño es elogiado esto hace que se incrementen las conductas elogiadas, demuestra aprobación, da calidez a la relación, mejora la autoestima del niño, hace que los padres y el niño se sientan bien y permite al niño saber que les gusta a sus padres.

Parafrasear o reflejar un habla adecuada. Se trata de repetir de manera inmediata la verbalización del niño, repitiendo exactamente lo que ha dicho o utilizando sinónimos. Esto permite que el niño guíe la conversación y se sienta escuchado, aceptado y entendido por sus padres.

Imitar. Se realiza una actividad similar o igual a la que está haciendo el niño de manera inmediata o unirse al juego del niño. Esto permite que el niño sea quien lidere y, al mismo tiempo se le demuestra interés y aprobación hacia lo que hace el niño.

Describir el comportamiento el niño. Se verbalizan frases que especifiquen y aludan al comportamiento del niño. Al hacer esto los padres le demuestran que están pendientes de lo que hace, que les resulta interesante y aprueban su juego y además permite que el niño lidere el juego.

Mostrar entusiasmo. Cuando un padre se muestra atraído y contento mientras juega con su hijo puede cambiar el tono de su voz hacia uno más animado, al realizar esto el niño se

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

mantiene interesado en el juego y le permite saber que los padres disfrutan pasar tiempo con él aumentando la cercanía entre ellos.

También se les pide a los padres no dar órdenes (ni directas ni indirectas), no utilizar el sarcasmo ni la ironía y no hacer críticas. Ya que si el padre hace esto no le permitirían al niño guiar el juego ni la conversación. Esto puede llevar a pensar que los padres no aprueban lo que el niño hace, además el hacer críticas puede hacer que la conversación no fluya entre ellos y dañar la autoestima del niño (Ferro y Ascanio, 2017).

Entrenamiento en órdenes y consecuencias efectivas. Consiste en enseñar a los padres a dar órdenes efectivas y a aplicar consecuencias a la obediencia y a la no obediencia del niño de manera consistente y sistemática. El terapeuta debe enseñar y modelar estas habilidades para que los padres puedan hacerlas dentro y fuera de la consulta clínica, a continuación, se describen los elementos del entrenamiento (Eyberg, 1988) :

Dar órdenes claras y directas, específicas, adaptadas al desarrollo evolutivo del niño y de uno en una. Se especifica con los padres exactamente que espera que haga el niño cuando se le da una orden. Mencionan Ferro y Ascanio (2017) que muchos padres tienden a pedirle a los hijos que dejen de hacer algo que debe de hacer y esto crea confusión, es mejor decir “suelta el lápiz por favor”, que decir “por favor, no pintes ahí”.

Las ordenes deben ser directas y se debe evitar sugerir la orden o preguntar algo, también es importante que la orden este adecuada al nivel de desarrollo del niño, así como que se den de una en una para evitar la saturación.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Elogiar la obediencia. Elogiar al niño cada vez que este sea obediente va a incrementar esa conducta. El elogio tiene que ser una constante en la interacción de los padres con sus hijos.

Aplicar un tiempo fuera si el niño no obedece. En la terapia de interacción padres-hijos se recomienda enseñar a los padres a aplicar esta técnica de castigo solo cuando el niño tiene una conducta disruptiva de alta intensidad, el tiempo fuera puede ser aplicado sentando al niño en una silla durante tres minutos, no se recomienda para niños mayores de 7 años. Algunas alternativas son el aislamiento en alguna habitación o la restricción de ciertos privilegios.

CAPÍTULO CUATRO

Resultados de la intervención

A continuación, se muestran los resultados de la intervención, así como la evaluación del proceso con las mediciones que se hicieron en la fase diagnóstica y al finalizar el programa de intervención.

Los resultados fueron analizados de forma mixta y se describen primero de forma individual caso por caso, y finalmente se muestran los resultados como grupo.

Resultados del caso 1 “Emiliano”

Desde el inicio del proceso Emiliano mostró apertura y buena actitud ante la terapia. Así mismo en la fase psicoeducativa el involucramiento de la madre fue muy presente, insistía en querer aprender las herramientas básicas para ayudar a calmar a su hijo en situaciones iracundas. En sesiones posteriores la madre comentaba que había incluido en su rutina diaria practicar ejercicios de respiración antes de dormir.

Por otro lado, en esta fase Emiliano reconoció que el enojo es algo que vive dentro de él e identificó las situaciones donde se hace más presente, así como la identificación de las señales que le indican cuando está enojado.

Para la fase de intervención uno de los aspectos que más le costó trabajo fueron los ejercicios de imaginación, le costaba trabajo seguirlos, sin embargo, cooperaba con las actividades. Así mismo, para la sesión 8 en donde se trabajaron habilidades sociales de asertividad y empatía mostró contemplar otras opciones de comportamiento para no meterse en problemas; comentó que uno de sus compañeros lo empujó y pensó “voy a decirle a la maestra”, sin embargo, ella no

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

se encontraba en el momento por lo que pensó “lo voy a empujar para que se le quite”, acción que tampoco se concretó debido a que las clases habían terminado. Esto muestra que los pensamientos de venganza no fueron su primera opción.

Así mismo, cuando se reflexionó acerca del papel que tenemos para que una persona se sienta bien o se sienta mal, mencionó que le gusta insultar cuando está molesto, sin embargo, prefiere decir y hacer cosas que hagan sentir bien a los demás porque cuando a él le dicen cosas que lo hacen sentir bien, siente alegría. Tocar este tema fue importante para él ya que tenía presente que quería decirle cosas a su papá para hacerlo sentir bien, y con apoyo le escribió una carta.

Por otro lado, en cuanto a la reestructuración cognitiva, para la sesión 9 mencionó que ya pensaba diferente, expresó con relación al tema de su papá: “lo extraño, está muy lejos, pero pronto puede venir a verme y yo le puedo hablar por teléfono”. En la misma sesión expresó que cuando se dé cuenta de las señales de alarma del enojo, él puede respirar para conseguir la calma y pensar diferente.

Los cambios hasta esta sesión fueron corroborados por la madre quien mencionó que los episodios iracundos habían disminuido. Así mismo reportó que juega más con su hijo, y lo ayuda a que busque solución a sus problemas proporcionándole opciones.

La participación de la madre en la fase de intervención siguió destacándose por el compromiso, además de la emotividad y conexión que sentía al jugar con él. Para la sesión 11, la madre menciona que se da cuenta de que su hijo tiene muchas habilidades que no elogia con frecuencia y siente culpa.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Finalmente, para las últimas sesiones, Emiliano con ayuda del terapeuta y, en casa con ayuda de la madre, podía construir una lluvia de ideas de soluciones sobre algún problema y felicitarse a sí mismo cuando consiguiera la calma.

Para la sesión 14 respecto a la finalización del proceso expresó: “ahora estoy mucho mejor”, “ya hago caso”, “ya se va a acabar porque ya mejoré”. Así mismo, la madre expresó que se siente cómoda al jugando con su hijo y le emociona ver lo feliz que está cuando juega con él.

Análisis cuantitativo del caso 1 “Emiliano”

A continuación, se describe la información cuantitativa de los resultados.

La comparación de los resultados de la evaluación de la ira con el instrumento STAXI - NA mostraron una diferencia en el control externo de la ira, la puntuación pasó de ser moderada a alta (ver tabla 8), lo que significa que ahora Emiliano está más alerta por controlar los estímulos que sabe que le producen ira o furia.

En cuanto a los resultados del cuestionario índice de enojo en niños fueron los mismos que en la evaluación diagnóstica; el estilo de afrontamiento del enojo siguió siendo “Discutir”, lo que indica que no se quedará callado en situaciones que le generen ira.

Tabla 8. Comparación de evaluación pretest y postest de la Ira estado-rasgo del caso 1

	Ira rasgo	Expresión externa	Expresión interna	Control Externo	Control Interno
Pretest	Alto	Alto	Alto	Moderado	Moderado
Postest	Moderado	Alto	Alto	Alto	Moderado

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Los resultados post de la evaluación de sus emociones por medio del MATEA reflejaron que tampoco hubo cambios siendo las emociones más presentes la alegría y el amor, seguido del enojo.

De igual manera, la percepción de la intensidad de la ira por medio del termómetro del enojo puntuó en cero.

Finalmente, los parámetros de medida del comportamiento de Emiliano fueron disminuyendo tanto en frecuencia, duración e intensidad hasta llegar a cero episodios iracundos por semana (ver ilustración 3).

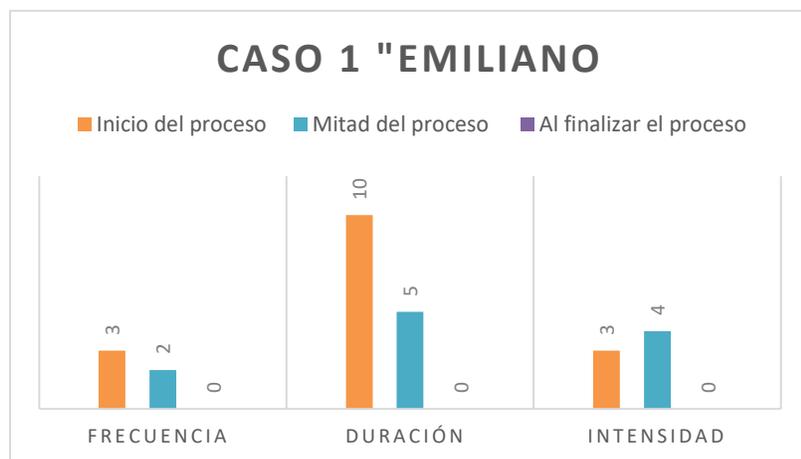


Ilustración 3. *Parámetros de medida de los episodios iracundos del caso 1.*

Resultados del caso 2 "Marcos"

Al inicio del proceso Marcos se mostró conversador, con vocabulario amplio y con buen conocimiento de las sensaciones de la ira en su cuerpo. En cuanto a la participación de la abuela en el proceso, se puede decir que interfirieron diferentes variables que le impedían seguir las

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

indicaciones de las primeras sesiones, una de ellas era la cuestión económica y la incertidumbre sobre su futuro laboral.

Así mismo, los conflictos y la mala relación que tenía con la figura paterna de Marcos fueron una de las variables que permearon todo el proceso, así como la preocupación por revelar la historia de su origen a Marcos.

La fase psicoeducativa no pudo realizarse de manera continua debido a las inasistencias debido a la situación laboral que estaba atravesando la abuela.

Así mismo en esta misma fase a diferencia de la fase diagnóstica, Marcos se mostraba más inquieto en las sesiones, y le costaba trabajo seguir las indicaciones de los ejercicios de relajación.

Para la fase de intervención le seguía costando seguir las indicaciones para relajarse, se le veía tenso y le costaba trabajo proyectar imágenes en su mente en los ejercicios de imaginación.

Para la sesión 7 la abuela mencionaba que el mal comportamiento iba en aumento, y expresa sus creencias de que tanto el niño como ella estaban siendo manipulados por trabajos de brujerías. Se mostró desesperada por decir la verdad del origen del niño y terminar con las mentiras. Se propone trabajar a la par con ella para encontrar la forma menos dolorosa de revelar la historia

En la misma sesión Marcos destacó por comprender de manera rápida la conexión entre situación pensamiento y emoción. Así mismo demostró un esquema de pensamientos rígidos y exigentes caracterizados por “deberías” y “tengo que” que son influenciados por las condicionantes de la abuela; un ejemplo de ello es cuando mencionó que estaba enojado porque

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

sacó un 8 de calificación y su abuela le dijo que no podía ver a su papi debido a su baja nota, esto lo percibió como catastrófico, mencionó: “tengo que sacar puro 10 para que pueda verlo”, “es lo peor sacar 8”.

Después de trabajar en reestructuración cognitiva para construir pensamientos más flexibles logró expresar con relación a sacar un 8 de calificación: “tal vez no sea tan malo y tal vez mi mami no se enoje”.

En la sesión 8, la abuela reportó que le había prohibido a la figura paterna de Marcos que tuviera acercamiento de cualquier tipo con él, y que los comportamientos agresivos del niño iban en aumento.

En la misma sesión en la exploración de lo sucedido Marcos mencionó: “haré rabetas hasta que me dejen ver a mi papi”. Se trabajó en buscar soluciones a los problemas actuales, haciendo énfasis en que, en los problemas de adultos, son ellos quienes tienen que resolverlos. Sin embargo, al reflexionar sobre la efectividad de las soluciones que planteaba, le costó ser flexible en su forma de pensar.

En la sesión 9 y 10 donde se practicaron las habilidades de juego dirigidas por el niño, se observó que la abuela no reflejaba una escucha activa en una ocasión Marcos dijo en voz baja “la estoy haciendo de tonto”, ya que no recibía respuesta sobre lo que estaba contando. A pesar de que las demás habilidades de juego fueron escasas y nulas, la abuela permitió que el niño dirigiera todas las actividades e intentaba seguirle el ritmo.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Para la sesión 11 la abuela había perdido de nuevo su empleo, Marcos se notaba acelerado e insistía en jugar con armas además expresó que no quería trabajar en sus emociones, que solo quería jugar.

En la sesión 12 se mostró con actitud acelerada, manipulaba los juguetes con brusquedad y parecía molesto, cuando se exploró, se mostró incomodo y se le propuso realizar un ejercicio para conseguir la calma. Una vez que estuvo más tranquilo, se trabajó en la solución de problemas a través de muñecos donde a pesar de ejercer un rol de villano, participaba en la construcción de soluciones.

Para la sesión 13 expresa su molestia y tristeza por la situación con su papi y expresó: Es una pérdida total, antes lo tenía todo, ahora no tengo nada”. Después de favorecer la expresión de su sentir y de validar sus emociones, se trabajó en habilidades de empatía y asertividad con sus figuras parentales y pudo expresar: “en vez de hacer rabetas voy a esperar a ser grande y voy a juntar dinero para irme con mi papi”.

En la fase de evaluación y cierre la abuela mencionó que no había realizado las recomendaciones que se le habían dado, también expresó “no tener cabeza” en esos momentos para lidiar con el niño. Marcos por su parte, en las últimas sesiones se mostraba más contento e inclusive expresaba verbalmente que se había divertido.

Análisis cuantitativo del caso 2 “Marcos”

Los resultados comparativos del inventario STAXI-NA mostraron diferencias en cuanto a la ira como rasgo, obteniendo una puntuación de baja a moderada lo que indica que al finalizar la intervención Marcos reaccionaba con mayor frecuencia con ira ante determinadas situaciones,

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

esto se corrobora con la diferencia en la expresión externa de ira ya que pasó de moderada a alta, lo que se interpreta como manifestaciones impulsivas cuando está furioso. A pesar de estos resultados el control interno de la ira pasó de moderado a alto, resultados que son favorables ya que indica la capacidad para lograr calmarse en situaciones desagradables (ver tabla 9).

Los resultados del cuestionario de índice de enojo no cambiaron, el estilo de afrontamiento siguió siendo “discutir”.

Tabla 9. Comparación de evaluación pretest y postest de la Ira estado-rasgo del caso 2

	Ira rasgo	Expresión externa	Expresión interna	Control Externo	Control Interno
Pretest	Bajo	Moderado	Moderado	Alto	Moderado
Postest	Moderado	Alto	Moderado	Alto	Alto

En cuanto a la percepción de las emociones en su vida por medio del MATEA hubo cambios, siendo las emociones más presentes la tristeza y el enojo.

Por último, los parámetros de medida del comportamiento de Marcos a la mitad del proceso mostraron una disminución de la frecuencia de episodios iracundos, sin embargo, también mostraron una intensificación en cuanto a la duración e intensidad de los episodios iracundos, y para la evaluación final, a pesar de que la frecuencia se mantuvo estable y la intensidad aumentó, la duración de los episodios disminuyó (ver ilustración 4).

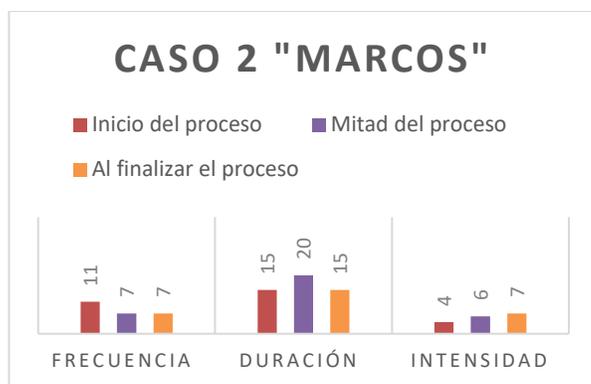


Ilustración 4. *Parámetros de medida de los episodios iracundos del caso 2.*

Resultados del caso 3 "Berenice"

La actitud de Berenice durante el proceso fue buena, aunque debido a tantos estímulos de la sala de juego, insistía en jugar lo más pronto posible. La participación de la madre también fue buena, siguió todas las recomendaciones que se le hizo tanto en la fase psicoeducativa como en la fase de intervención además de que asistieron a todas las citas sin falta.

En la fase psicoeducativa los comportamientos agresivos de Berenice fueron muy intensos que inclusive terminó agrediendo a la madre, rasguñándola y sacándole sangre en un intento por calmarla en un episodio iracundo.

Para la sesión 5 logra externalizar su enojo mencionando que vive en su casa, la acompaña todo el tiempo y cada vez se hace más grande hasta llegar al espacio, además se alimenta de peleas y solamente se va cuando duerme. Al finalizar la entrevista de su enojo menciona "quiero que se vaya".

En la fase de intervención cooperaba en los ejercicios de relajación y mencionaba que con su mamá y sus hermanas también los hacía. Por otro lado, en la identificación de situación,

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

pensamiento y conducta, en la sesión 7 menciona que una de las situaciones que disparan su enojo es que no le compren lo que quiere de la tienda, los pensamientos acerca de esta situación fueron: “Mi mamá es mala”, “no me quieren porque no me compran dulces”, “mi mamá es mentirosa”. Cuando se exploró su sentir al respecto mencionó que le prometen comprarle cosas y luego no se las cumplen.

Para la sesión 8 en donde se trabajaron las habilidades sociales de asertividad y empatía por medio de muñecos que representaban las situaciones molestas que había tenido en la semana, Berenice tenía respuestas muy concretas, y le costaba ponerse en los zapatos de otros.

En la sesión 9 al trabajar la reestructuración cognitiva por medio de la metáfora del pensamiento oruga y mariposa logró construir pensamientos más flexibles relacionados a las conductas disruptivas al ir a la tienda, por ejemplo: “si no lloro, a lo mejor me compran algo” y “si mis papás no tienen dinero, no me pueden comprar lo que quiero”.

Para la sesión 10 la madre reporta que los episodios iracundos han disminuido y que ha seguido todas las recomendaciones que se le dieron en las fases anteriores.

En la sesión 11, la madre se mostró emotiva al realizar la retroalimentación de la sesión de juego conjunta, una de las cosas dijo sobre su experiencia fue “siento bien bonito disfrutar jugar con ella”. Por otro lado, mencionó que ha observado a su hija más tranquila al jugar con sus hermanas y al ir a la tienda.

Así mismo en la sesión 12 la madre reportó que Berenice dejó de frecuentar a las tías y esto ha permitido que pase más tiempos de juego con ella, además tuvo que adaptar nuevas rutinas y reglas en casa.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Cuando se trabajó en solución de problemas en la sesión 12, Berenice construyó algunas soluciones para los problemas de convivencia que tenía con sus hermanas, Algunas de las soluciones que construyó con apoyo fueron: “puedo jugar a lo que mi hermana quiera, aunque no me guste, después elijo yo el juego”.

En la siguiente sesión conjunta, se le veía a la madre más confiada y espontánea al jugar con su hija, información que confirmó al hacer la retroalimentación. Así mismo mencionó que se siente segura de sí misma en cuestión a la crianza de sus hijas y expresó que puede hacerlo sin la necesidad del padre. Posteriormente se habló de la importancia de ser clara y franca con sus hijas con relación a los temas familiares y de pareja, finalmente expresó su interés en tomar un proceso terapéutico personal.

Para la fase de evaluación y cierre los cambios se mantuvieron, la madre expresó que ahora cuando se molesta no es tan intenso, en lugar de gritar, llorar y agredir, solo muestra cara de enfado y refunfuña. Además, cuando esto sucede, se le apoya rápidamente validando su enojo y ayudándola a buscar soluciones.

Análisis cuantitativo del caso 3 “Berenice”

Los resultados del inventario STAXI-NA indicaron principalmente que la ira como rasgo paso de ser alta a baja, así mismo antes de la intervención la expresión de ira de Berenice era más interna que externa y al finalizar la intervención esto cambio a tener una expresión externa más elevada y una expresión interna moderada, lo que indica que ahora Berenice logra expresar sus sentimientos iracundos, en lugar de reprimirlos.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Por otro lado, el control externo aumentó, lo que significa que ahora está más al pendiente de dar salida controlada a los sentimientos de ira, así como controlar su ira al tratar de calmarse y relajarse (ver tabla 10).

En cuanto al estilo de afrontamiento del enojo pasó de acusar a discutir, lo que indica que ahora se hace cargo de resolver problemas que le generan enfado, en lugar de acusar y dejar que los demás lo resuelvan por ella.

Tabla 10. Comparación de evaluación pretest y postest de la Ira estado-rasgo del caso 3

	Ira rasgo	Expresión externa	Expresión interna	Control Externo	Control Interno
Pretest	Alto	Moderado	Alto	Bajo	Moderado
Postest	Bajo	Alto	Moderado	Alto	Moderado

En la evaluación post del MATEA, las emociones más presentes fueron la alegría y el miedo, en lugar del enojo y la tristeza que fueron representados con más intensidad al inicio de la intervención. Por otro lado, en cuanto al termómetro del enojo, Berenice puntuó en la escala un uno, siendo la calificación más baja.

Finalmente, los parámetros de medida a la mitad del proceso disminuyeron y los cambios se mantuvieron estables hasta la finalización de la intervención. Aunque se siguen presentando episodios iracundos, ya no son tan intensos ni duran tanto tiempo (ver ilustración 5).

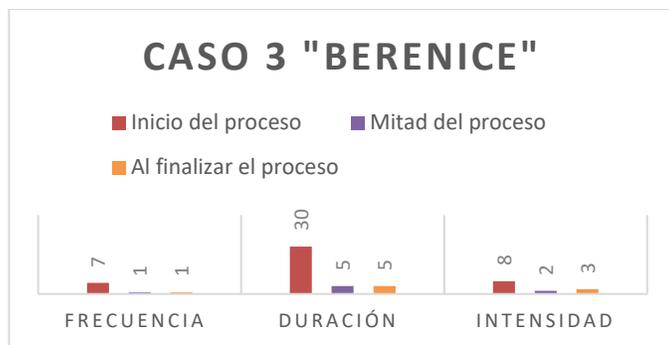


Ilustración 5. Parámetros de medida de los episodios iracundos del caso 3.

Resultados del caso 4 "Catalina"

Desde el inicio la madre se mostró preocupada por el comportamiento de su hija y expresó su confianza en el proceso psicológico ya que ella ha estado en procesos psicoterapéuticos en el pasado.

La actitud de Catalina fue amigable, activa y conversadora. En la fase psicoeducativa describió su experiencia con la ira como si fuera un volcán a punto de estallar, además de que reconoce que ella es quien generalmente inicia las peleas con su hermano menor.

En la fase de intervención hubo varias sesiones donde Catalina llegaba malhumorada debido a que se dormía en el camino y la despertaban abruptamente porque estaban llegando con retraso a las sesiones.

En la práctica de los ejercicios de relajación no tuvo problemas para seguir indicaciones y mencionaba que los practicaba en casa con apoyo de su mamá.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Para la sesión 7 en donde se trabajó en la reestructuración cognitiva y desarrollo de la empatía, respecto a una pelea que tuvo con su hermano algunas de las afirmaciones del ejercicio fueron: “si él me hubiera quitado mi paleta, me hubiera enojado mucho”, “me choca que se lleve y no se aguante”.

En la sesión 8 mencionó que de las cosas que más la hacen enojar son los problemas que tiene con una de sus compañeras de clase porque se siente manipulada por ella lo cual se trabajó en ser más asertiva para comunicar las cosas que le desagradan tanto a su amiga como con su mamá, ya que ella le insiste en que no se junte con ella y esta insistencia le molesta y actúa grosera.

En la misma sesión la madre solicitó pasar a la sala para comentar que se encontraba conmovida debido a que la maestra de regularización le comentó que Catalina trabaja muy bien con ella, se dio cuenta de que solo con la madre actúa de forma grosera y expresa querer cambiar esa situación.

Para la sesión 10 y 11 en donde se practicaron las habilidades de juego PRIDE, la madre menciona estar angustiada por la relación que hay entre ellas, ha intentado jugar con ella desde que se le dio la indicación en las primeras sesiones, sin embargo, reportó que siente que no se conecta con la actividad y no lo disfruta por estar autoevaluándose constantemente.

Al dar la retroalimentación de la sesión de juego se le reflejó que se le notaba nerviosa, y que Catalina se veía abrumada ante los intentos de acercamiento de la madre.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Se mostró angustiada por su desempeño, sin embargo, se reflexionó en que las habilidades tienen que ser puestas en práctica para que puedan dominarse, así mismo se le reconoció el compromiso que tiene al intentar hacer las cosas diferentes.

En esta misma sesión, reportó algunas mejorías, mencionó: “ha estado muy tranquila, cuando hago tareas con ella, me voltea los ojos y me dice ya vas a empezar y se pone a respirar”. Comentó que a pesar de la actitud con la que le contesta su hija, es una diferencia que ya no aporree las puertas ni se encierre en su cuarto.

En la sesión 12 al trabajar en la solución de problemas actuales realizó algunas reflexiones con relación a los problemas académicos y los problemas que tiene con su amiga de la escuela. Algunas de las soluciones en su forma de pensar fueron: “no soy burra, cada vez me saco mejores calificaciones”, “mi solución es seguir haciendo tareas para aprender”, con respecto a su amiga mencionó “cuando me diga que no me junte con mis otras amigas le diré que no quiero que si se quiere juntar conmigo que venga con nosotras”.

En la siguiente sesión conjunta madre-hija, se observó un juego más espontáneo, así mismo la madre mencionó que sigue sintiendo un poco de rechazo cuando se acerca demasiado, sin embargo, cada vez se siente más cómoda jugando con ella en casa.

Para la fase de cierre Catalina expresó que su hermano es el que ahora azota las puertas, se trabajó en cómo puede ayudarle a su hermano a calmarse ahora que ella ya sabe cómo hacerlo, expresó “le digo que no se enoje que respire y se vaya a jugar”. Así mismo logró escribir sus auto verbalizaciones positivas en una hoja decorada la cual pegó a lado de su cama y leerlas cada que se sienta molesta.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Los padres mencionaron que notan los cambios positivos, ya no se aísla, convive de mejor forma con el hermano y es cariñosa con ambos padres. Así mismo se comprometieron a seguir ampliando los tiempos de juego en familia para el bienestar de sus dos hijos.

Análisis cuantitativo del caso 4 “Catalina”

Los resultados del inventario STAXI-NA mostraron que pasó de tener una calificación alta en ira rasgo a tener una calificación baja, así mismo las expresiones de la ira tanto externa como interna mostraron estar en un nivel bajo, lo que indica mayor equilibrio en este aspecto. En cuanto al control de la ira, los resultados fueron altos, lo que indica un manejo regulado de la emoción, así como la capacidad de calmarse y relajarse en situaciones iracundas (ver tabla 11).

Tabla 11. Comparación de evaluación pretest y postest de la Ira estado-rasgo del caso 4

	Ira rasgo	Expresión externa	Expresión interna	Control Externo	Control Interno
Pretest	Alto	Alto	Alto	Alto	Bajo
Postest	Bajo	Bajo	Bajo	Alto	Alto

En cuanto al estilo de afrontamiento del enojo pasó de acusar y discutir a solo discutir, lo que indica que en situaciones que le generan ira puede hacerle frente a la situación y expresar sus inconformidades sin la necesidad de agredir ni acusar.

Así mismo, en el ejercicio de MATEA expresó que la emoción más presente en su vida es la alegría a comparación de la fase diagnóstica donde las emociones más presentes eran el enojo y el amor.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Finalmente, los parámetros de medida de los comportamientos iracundos de Catalina mejoraron desde las primeras sesiones, pasando de presentar episodios iracundos de forma diaria a solo 2 veces a la semana (ver ilustración 6).

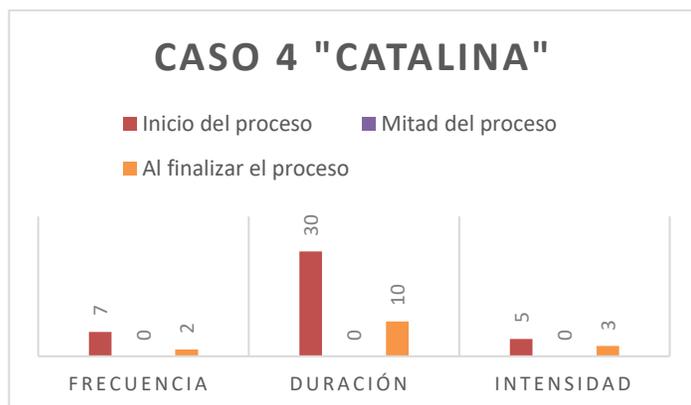


Ilustración 6. Parámetros de medida de los episodios iracundos del caso 4.

4.1 Evaluación del proceso

Los resultados tanto cualitativos y cuantitativos mostraron avances en cuanto a los objetivos de la intervención, sobre todo en los casos 1 y 4 en donde los cambios fueron reportados desde las primeras sesiones.

Los resultados post del inventario de expresión de ira STAXI-NA nos informan del control y manejo que ahora tienen los participantes sobre la ira. Las calificaciones fueron de moderadas a altas en el control externo e interno de la ira, dos de los participantes puntuaron en Alto en el control interno (caso 2 y 4), estos participantes según el inventario son los que implementan con mayor frecuencia estrategias internas para conseguir la calma cuando se encuentran iracundos (ver tabla 12).

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Así mismo, todos los participantes puntuaron calificaciones altas en el control externo, lo que indica que dan una salida controlada a sus sentimientos de ira.

Tabla 12. Evaluación posttest de Ira estado-rasgo en grupo

Caso	Ira rasgo	Expresión externa	Expresión interna	Control Externo	Control Interno
1	Moderado	Alto	Alto	Alto	Moderado
2	Moderado	Alto	Moderado	Alto	Alto
3	Bajo	Moderado	Alto	Alto	Moderado
4	Bajo	Bajo	Bajo	Alto	Alto

Esta información se corrobora con la información proporcionada por las madres de los participantes, excepto en el caso 2, en donde la intensidad de los episodios iracundos aumentó para la mitad del proceso y se mantuvo hasta el final. Cabe destacar que en este caso hubo diversas variables que interfirieron con los avances de la intervención, desde la situación económica y laboral de la abuela, la negación de ver a la figura paterna y el compromiso con el proceso terapéutico el cual fue menor a comparación de las demás madres de los participantes.

Otro aspecto importante de la intervención fue que los estilos de afrontamiento de la ira al finalizar la intervención fueron en todos los casos “Discutir”, es decir que hacen uso de esta emoción para expresar sus frustraciones y defender sus derechos.

Las manifestaciones iracundas de los participantes fueron modificadas de formas más saludables para ellos. En el caso 1 por ejemplo, al inicio los pensamientos de venganza estaban presentes al agredir a sus compañeros, y tras la intervención contempla otras opciones para solucionar sus problemas.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

En el caso 2 el esquema de pensamientos era muy rígido y catastrófico caracterizado por deberías y tremendismos que estaban influenciados por razones particulares de la abuela como el sacar buenas calificaciones para poder ver a la figura paterna, sin embargo, a pesar de estas variables que interferían el avance, logró pensar de una forma flexible.

Cabe destacar que, en este caso, el niño se comportaba iracundamente de manera intensional para lograr conseguir sus objetivos, es decir, hacer rabietas para que lo dejen convivir con la figura paterna. Tras la intervención, aunque sigue presentando episodios iracundos de intensidad moderada, logró expresar que sus comportamientos no estaban siendo eficaces y que lo mejor era esperar a que creciera para poder ir a buscarlo por su cuenta, además de saber que en los problemas de adultos él no puede resolverlos.

Por otro lado, en el caso 3 unas de las dificultades al inicio del proceso fue la empatía y buscar soluciones, sin embargo, logró pensar de una forma considerada con sus padres y con sus hermanas. Cabe destacar que el apoyo que la madre tuvo con ella fue de gran importancia ya que, aunque se siguen presentando los episodios iracundos, ya no es agresiva, solo muestra su enfado y refunfuña, hasta que se le da contención.

De igual manera, en el caso 4 una de las dificultades que presentó la participante fue ponerse en los zapatos del otro, sobre todo ponerse en el papel de su hermano y comunicar las cosas que le desagradan de los demás. Uno de los avances más significativos fue que dejó de azotar las puertas y logró desarrollar sus propias estrategias para conseguir la calma, estrategias que compartía con el hermano cuando este se comportaba de forma iracunda.

Uno de los aspectos que influyeron en el progreso de la intervención fue el tiempo de juego padres-hijos, ya que la instrucción de jugar con sus hijos en casa se dio desde las primeras

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

sesiones y se fue puliendo en las sesiones de interacción padres-hijos dentro de la sala de juegos. En general las madres expresaron emotividad y conexión con las necesidades de sus hijos lo que permitió que ellos se sintieran escuchados y acompañados, sin embargo, esto no sucedió en el caso 2, ya que los tiempos de juego conjunto fueron escasos.

CAPÍTULO CINCO

Discusión y conclusiones

Cada uno de los modelos planteados en el diseño de intervención cuenta con bondades que permitieron que se mostraran avances en los 4 objetivos de intervención desde las primeras sesiones en la mayoría de los casos.

Es conocido que la terapia cognitiva se ha convertido en un campo diversificado que se apoyó en las variables mediadoras entre estímulos y respuestas, y en las operaciones cognitivas que dan curso a disfunciones emocionales, sin embargo, en el transcurso de la vida, los seres humanos se dirigen a encontrar un equilibrio entre dos necesidades, una interna que tiene que ver con procesos de desarrollo y otra que tiene que ver con los cambios en el entorno (Fernández y Fernández, 2017). En relación con lo anterior, tanto las cuestiones internas y externas influyen en los comportamientos de los individuos por lo que fue importante abordarlos en la intervención.

Siguiendo este punto de vista, la conducta sería todas las acciones que la persona comete para cumplir con las demandas de la realidad en la que vive, y sus consecuencias pueden ser funcionales o disfuncionales que dependerán de diversas variables, sin embargo, estarán orientados a lograr la mayor adaptación posible a las circunstancias de la vida (Fernández y Fernández, 2017).

Al trabajar desde una propuesta cognitiva y de interacción padres-hijos para el manejo de la ira, se integra el trabajo interno con el niño que presentan ira con lo externo, al involucrar a los padres para modificar el entorno.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Además, una de las bondades de la Terapia de Interacción Padres-Hijos es que permite que los padres sean auxiliares en el cambio interno que tienen sus hijos, además de la modificación ambiental y de interacción que les corresponde a ellos como responsables del bienestar de los menores.

Respecto a la población con la que se intervino, tuvieron diferencias entre ellos como participantes, sin embargo, contaron con algunas similitudes más allá de los criterios de inclusión por los que fueron seleccionados. Es decir, por común todos presentaban problemas de ira con presencia de comportamientos agresivos, sin embargo, también mostraban dificultades en el área escolar, desde preocupación por sacar excelentes notas y estar al nivel de los demás compañeros en cuanto a rendimiento académico, lo anterior se puede notar específicamente en los casos 2 y 4.

Así mismo, las figuras maternas de los participantes fueron quienes solicitaron el apoyo psicoterapéutico, siendo escaso o nulo el involucramiento de la figura paterna dentro de las sesiones de intervención. Solamente en el caso 4, el padre pudo asistir al cierre del proceso y dar retroalimentación de los avances observados en casa.

Con solo el involucramiento de un padre o tutor se pueden ver resultados utilizando este programa de trabajo, sin embargo, queda abierta la posibilidad de observar las diferencias cuando ambos padres o tutores se involucran en el proceso psicoterapéutico.

Como el trabajo fue diseñado a partir de la Terapia de Interacción padres-hijos, el involucramiento de los padres es fundamental para la efectividad de las intervenciones. En este caso, al incluir a las figuras maternas en las horas de juego fue emotivo para ellas, lo que se

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

observó en las expresiones que hacían en las retroalimentaciones, algunas de ellas expresaron con llanto su sentir al autoevaluarse con respecto a las interacciones que tenían con sus hijos.

El papel del juego en la intervención fue por si solo terapéutico, siendo la actividad más natural que tienen los niños, y, por lo tanto, da la oportunidad para desarrollar y practicar comportamientos adecuados (Ferro y Ascanio, 2014). Así mismo, los recursos lúdicos con los que se trabajó facilitaron el entrenamiento en habilidades para el manejo de la ira.

Cuando se involucra a los padres a jugar con sus hijos, permite el acercamiento desde una postura de escucha, de atención, acompañamiento y de conexión en la relación padres-hijos, así mismo, el juego conjunto permitió la reflexión acerca del papel que tienen como madres, y cómo quieren acercarse a sus hijos para ayudarlos a manejar sus emociones.

El hecho de que se trabaje en un entrenamiento en vivo con los padres y la posibilidad de dar retroalimentación de forma casi inmediata, como menciona Ferro y Ascanio (2014) da una oportunidad de practicar las habilidades, además de llevarse la experiencia para seguir practicando en casa.

Sin el compromiso de los padres, la intervención se vería afectada, lo cual puede observarse en el caso 2, en el que existieron diversas variables como el desempleo y la incertidumbre económica, que impedían que la tutora se involucrara en las actividades de la intervención. Además, otra de las variables que interfirieron en el proceso del caso fue la prohibición de ver a la figura paterna y como consecuencia, el aumento de los comportamientos iracundos.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Cabe destacar que en el caso 2, se observaron diferencias en cuanto al análisis de los resultados y proceso de evaluación en comparación a lo reportado por la tutora, es decir, mientras que en los registros de comportamientos iracundos, la intensidad de los mismos iban en aumento así como los reportes verbales sobre el comportamiento agresivo, lo observado durante las sesiones muestran que el niño lograba calmarse con los ejercicios de relajación, así como encontrar formas más flexibles de pensamiento en cuanto a sus autoexigencias y pensamientos catastróficos.

El contraste entre lo reportado y lo observable abre la posibilidad de reflexionar acerca de las expectativas que se tienen del tratamiento o del cambio, a pesar de notar estos avances dentro de las sesiones, estos no fueron sostenidos por la tutora.

En general, existen variables que no se pueden controlar ni por los padres ni por el terapeuta que pueden interferir en el proceso de avance y cumplimiento de los objetivos, y que de alguna forma afectan el compromiso que tienen los padres con el tratamiento.

En la PCIT existe una línea de investigación sobre el éxito de la terapia en donde las variables como los problemas de personalidad del cuidador, ser padre único, cambios del hogar del menor, niveles educativos bajos del cuidador, verbalizaciones del terapeuta hacia los padres, desacuerdos con el tratamiento, las tareas incompatibles con el tratamiento, los estresores familiares y la logística para acudir al tratamiento favorecen al abandono o desgaste (Chen y Fortson, 2018; Fernandez y Eyberg, 2009).

Uno de los aspectos dentro del programa que podría ayudar a aumentar el compromiso de los padres en el proceso, sería la ampliación de sesiones con padres y de las sesiones de juego

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

conjunta, así mismo esclarecer junto con ellos las expectativas del cambio que tienen y asumir las responsabilidades individuales de cada participante en el proceso.

En cada caso con el que se trabajó además de los elementos ya comentados que favorecieron el avance, uno de los factores que más ayudaron a la disminución de la intensidad de los episodios iracundos, fueron las intervenciones relacionadas a la solución de problemas, ya que los participantes pudieron contemplar diversas opciones y tomar la decisión más adecuada para su situación, además de la reestructuración cognitiva que ayudó a reducir el malestar ante los pensamientos de injusticia como menciona Tafrate y Kassinove (2019) el ser conscientes de los pensamientos que tenemos cuando nos enojamos y cambiarlos, son la clave para la reducción de la ira, y que a pesar de que representan trabajo duro, con la práctica es algo que se puede lograr.

Estrategias como la relajación fueron efectivas utilizando los recursos lúdicos para los participantes, ya que por desarrollo es difícil que atiendan las indicaciones para concentrarse en el presente y conseguir la calma, además de que en el espacio donde se trabajó existían diversos estímulos que dificultaban la concentración. A pesar de ello, en la mayoría de los casos los padres reportaron que las estrategias de relajación siguieron puestas en prácticas en el hogar; los participantes más grandes de edad por si mismos se ponían a respirar, y los más pequeños con ayuda de los padres.

En resumen, las limitaciones del programa de intervención tuvieron que ver con el involucramiento de los tutores, la adherencia al tratamiento, el espacio físico de la sala de intervención y la adaptación lúdica de los conceptos teóricos.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Para futuras intervenciones es importante considerar que el espacio donde se vaya a trabajar cuente con una cantidad de estímulos moderado ya que puede influir en la atención y concentración de los niños.

En general, en relación con los objetivos de intervención, los sistemas de respuesta (cognitivos, emocionales y conductuales) de la ira, así como los parámetros de medida de la conducta (frecuencia, duración e intensidad) tuvieron cambios positivos al flexibilizarse el pensamiento, utilizar las habilidades sociales y al reducirse la intensidad de los episodios iracundos.

La intervención fue efectiva, no se buscó en ningún momento la represión de la ira, en todo momento uno de los pilares del trabajo fue aceptar que la ira es una emoción natural, que todos los niños y los adultos nos enojamos, y que es parte de nosotros. La diferencia está en lo que hacemos con la emoción; podemos dejar que nos domine y nos genere malestar o podemos encontrar formas para calmarnos y encontrar soluciones para atender aquello que nos genera ira.

Referencias

- Álvarez, M. (2010). *Enseñando a expresar la ira. ¿Es una emoción positiva en la evolución de nuestros hijos?* España: Ediciones Pirámide.
- Amescua, G. (1997). *La magia de los niños. Psicoterapia Gestalt infantil*. La Habana: Editorial Academia.
- Arenas, V., & Domínguez, J. (2006). Manejo de conductas agresivas, autocontrol y habilidades sociales en niños preescolares. *Universidad Pedagógica Nacional*.
- Bados, A., & García, E. (2010). La técnica de la reestructuración cognitiva. *Universidad de Barcelona*, 1-62.
- Barrera, P., Bautista, E., & Trujillo, A. (2012). Prevalencia de problemas psicológicos detectados en un centro de educación y desarrollo humano. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17(1), 13-27.
- Barría, J. (2015). Inventario de expresión ira estado-rasgo (STAXI-2) en una muestra chilena de hombres maltratadores: su validez y confiabilidad. *Ansiedad y Estrés*, 21(2), 127-141.
- Beck, R., & Fernandez, E. (1998). Cognitive-Behavioral Therapy in the Treatment of Anger: A Meta-Analysis. *Cognitive Therapy and Research*, 22(1), 63-74.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. España: Desclée de Brouwer S.A.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 7-43.
- Bravo, L., Naissir, L., Contreras, C., & Moreno, A. (2015). El estado emocional y el bajo rendimiento académico en niños y niñas de Colombia. *Av. psicol*, 23(1), 103-113.
- Bunge, E., Gomar, M., & Mandil, J. (2009). *Terapia cognitiva con niños y adolescentes: aportes teóricos*. Buenos Aires: Librería Akadia Editorial.
- Chen, Y., & Fortson, B. (2018). Preliminary Validity of the Eyberg Child Behavior Inventory with Taiwanese Clinic-Referred Children. *Journal of Child & Family Studies*, 3816–3830.
- Chóliz, M. (2005). Psicología de la emoción: el proceso emocional. *Universidad de Valencia*.
- Corrales, R., & Aquino, M. (2016). *Pensamiento y Lenguaje*. México: Universidad Cultural.
- da Silva, R., & Calvo, S. (2014). La actividad infantil y el desarrollo emocional en la infancia. *Revista de psicología y educación*, 16(2), 9-30.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

- Del Barrio, V., Aluja, A., & Spielberger, C. (2005). *STAXI-NA. Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo en Niños y Adolescentes*. Madrid: TEA Ediciones S.A.
- Dinkmeyer, D., & McKay, G. (1982). *Parents Handbook -Systematic Training for Effective Parenting*. Circle Pines: American Guidance Services.
- Dowell, K., & Ogles, B. (2010). The Effects of Parent Participation on Child Psychotherapy. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 151-162.
- Ellis, A. (2007). *Controle su ira antes de que ella le controle a usted*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Eyberg, S. (1988). Parent-Child Interaction Therapy. *Child & Family Behavior Therapy*, 33-46.
- Feldman, R. (2007). *Desarrollo Psicológico a través de la vida*. Mexico: Pearson.
- Fernández, E. (2013). Treatment of Anger in Different Populations Common and Unique Factors. En E. Fernández, *Treatments for Anger in Specific Populations : Theory, Application, and Outcome*. (págs. 255-265). Oxford University Press.
- Fernández, H., & Fernández, J. (2017). Terapia cognitivo conductual integrativa. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica* , 157-169.
- Fernández, M., & Eyberg, S. (2009). Predicting Treatment and Follow-up Attrition in Parent-Child Interaction Therapy. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 431-441.
- Ferro, R., & Ascanio, L. (2014). Terapia de Interacción Padres-Hijos (PCIT). *Papeles del Psicólogo*, 169-180.
- Ferro, R., & Ascanio, L. (2017). *Terapia de interacción padres-hijos* . Madrid: Editorial Síntesis, S. A. .
- García, E., Fusté, A., & Badóos, A. (2008). Manual de Entrenamiento en Respiración. *Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona* , 1-10.
- Golden, B. (2006). *Rabia Sana* . Bilbao: Desclée de Brouwer S.A .
- Gordon, T. (1977). *P.E.T: Padres eficaz y tecnicamente preparados*. Ciudad de México: Editorial Diana.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, .. (2016). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares*. México: INEGI.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, .. (2016). *Pisa 2015*. México: INEE.
- Jacobson, E. (1978). *You must relax*. London: McGraw Hill.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

- Koeppen, A. (1993). Relaxation training for children. *Elementary School Guidance & Counseling*, 14-21.
- Lochman, J., Lenhart, L., & Wells, K. (1996). *Coping power program: Child component*. Duke University Medical Center.
- López, B., Rodríguez, E., & Vázquez, F. (2012). Intervención Cognitiva Conductual para el Manejo de la Ira. *Revista Mexicana de Psicología*, 29(1), 97-104.
- Lozano, I., & Valero, L. (2017). Una revisión sistemática de la eficacia de los programas de entrenamiento a padres. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 85-91.
- Mayor, J., & Labrador, F. (1990). *Manual de modificación de conducta*. Barcelona: Alhambra.
- McClure, J., & Friedberg, R. (2011). *Práctica clínica de terapia cognitiva con niños y adolescentes: Conceptos esenciales*. España : Grupo Planeta.
- Meichenbaum, D. (1987). *Manual de inoculación de estrés*. Barcelona, España: Ediciones Martínez Roca.
- Mendoza, B. (2010). *Manual de Autocontrol del Enojo Tratamiento Cognitivo Conductual* . México: Manual Moderno.
- Mendoza, B., Ortiz, A., & Ayala, H. (1997). *Índice de Enojo Infantil. Instrumento elaborado para el programa Estudio Longitudinal del Desarrollo de la Conducta Agresiva en Niños y su Relación con la Evolución de la Conducta Antisocial en la Adolescencia*. México: UNAM Proyecto PAPIME no. IN301297.
- Minici, A., Rivadeneira, C., & Dahab, J. (2007). El enojo y su expresión. *Revista de terapia cognitivo conductual*, 1-5.
- Morales, C., García, M., Álvarez, C., Gervás, M., Pardo, R., Pérez, Ó., . . . Santacreu, M. (2015). *Guía de Intervención Clínica Infantil* . *Centro de Psicología Aplicada Universidad Autónoma de Madrid* .
- Nezu, A. N., & Lombardo, E. (2006). *Formulación de casos y diseño de tratamientos cognitivo-conductuales. un enfoque basado en problemas*. Mexico: Manual Moderno .
- Nezu, A., Nezu, C., & D'zurilla, T. (2014). *Terapia de solución de problemas: Manual de tratamiento*. México: Desclée de Brouwer.
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2010). *Desarrollo Humano*. Mexico: McGrall Hill .
- Patterson, G., & Guillion, M. (1968). Living with Children : new methods for parents and teachers. *Research Press*.

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

- Pérez, M., Redonto, M., & León, L. (2008). Aproximaciones a la emoción de ira: de la conceptualización a la intervención psicológica. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción, 11*(28).
- Plummer, D. (2008). *Anger Management Games for Children*. Londres: Jessica Kingsley Publishers.
- Reeve, J. (1994). *Motivación y emoción*. Madrid : McGrall-Hill.
- Robles, Z., & Romero, E. (2011). Programas de entrenamiento para padres de niños con problemas de conducta: una revisión de su eficacia. *Anales de Psicología, 86*-101.
- Ruíz, A., Díaz, M., & Villalobos, A. (2012). *Manual de intervenciones cognitivo conductuales* (2da ed.). Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Serrano, I. (2000). *Agresividad Infantil*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Soler, V. (2016). *Desarrollo Socioafectivo*. España: Editorial Síntesis.
- Spielberger, C. (2006). Cross cultural assessment of emotional states and personality traits. *European psychologist, 11*, 297-303.
- Spielberger, C., Jhonson, E., Russell, S., Crane, R., Jacobs, G., & Worden, T. (1985). The experience and expression of anger: Construction and validation of an anger expression scale.
- Tafrate, R., & Kassinove, H. (2019). *Anger Management for Everyone : Ten Proven Strategies to Help You Control Anger and Live a Happier Life*. Oakland: Impact.
- Train, A. (2003). *Niños agresivos ¿que hacer?* Mexico: Alfaomega.
- Urquiza, A., & Timmer, S. (2012). Un Programa para la Mejora de las Relaciones Padres-Hijos. *Psychosocial Intervention, 145*-156.
- VanFleet, R., & Thomas, G. (2017). Terapia Filial. En K. O'Connor, Schaefer, & L. Braverman, *Manual de terapia de juego* (págs. 226-266). Ciudad de México: Manual Moderno.
- Velázquez, H. (06 de Octubre de 2009). *Cimanoticias*. Obtenido de <https://cimanoticias.com.mx/noticia/no-sentimos-a-lo-tonto-myriam-munoz-polit/>

Apéndices

Carta de consentimiento informado

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA APLICADA EN CLÍNICA INFANTIL

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del proyecto: Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de Ira en niños.

Responsable: Psic. Ana Karina Palau Aguilar

Director del proyecto: Dra. Sally Vanega Romero

Objetivo: el propósito de este estudio es disminuir los episodios iracundos y aumentar el bienestar emocional a través de una intervención cognitivo conductual y de interacción padres-hijos en niños y niñas que presenten problemas de ira y comportamientos agresivos.

Procedimientos: se recibirá la solicitud del menor en el Servicio Externo de Apoyo Psicológico de la UADY para recibir psicoterapia, las sesiones serán semanalmente con una duración de 45 a 50 minutos. Si usted acepta participar en este estudio, estará aceptando que las sesiones serán audio grabadas con la finalidad de registrar toda la información y poder analizarla.

Confidencialidad: Toda la información que usted nos proporcione para el estudio será de carácter estrictamente confidencial. Será utilizada únicamente por las personas responsables para su análisis.

Beneficios: si acepta participar estará colaborando en la elaboración de una tesis de maestría para el manejo saludable de la ira en niños.

Riesgos potenciales /compensación: los riesgos potenciales que implica su participación son mínimos, si alguna de las preguntas que se realicen en las entrevistas le hicieran sentir incomodo, tiene derecho a no comentar a respecto. Es importante aclararle que usted no recibirá pago alguno por participar en el estudio y que el costo de las sesiones será previamente asignado después del llenado de solicitud.

Participación voluntaria /retiro: La participación en este estudio es absolutamente voluntaria. Usted está en plena libertad de negarse a participar o de retirar su participación y la de su hijo en cualquier momento.

Nombre y firma

Formato de análisis funcional de la conducta

1. Datos de identificación		
Nombre:	Edad:	Escolaridad:
2. Familiograma		
3. Motivo de consulta		
4. Descripción de conductas problema		
Respuestas cognitivas: Respuestas fisiológicas y emocionales: Respuestas conductuales:		
5. Descripción de conductas positivas (Recursos)		
6. Autoregistros de la conducta problema		
Frecuencia: Duración: Intensidad:		
7. Determinantes de las conductas problema		
Estímulos antecedentes: Externos:		

Internos:

Consecuencias a corto, mediano y largo plazo:

Reforzadores:

Autocontrol:

8. Formulación

Hipótesis de origen:

Hipótesis mantenimiento:

Registro descriptivo de episodios de enojo

NOMBRE:

Fecha y hora	¿qué pasó antes?	¿Cuál fue el episodio de enojo?	¿Qué pasó después?	¿Cuánto duró el episodio de enojo?	Del 1 al 10 ¿qué tan intenso fue?

Intervención Cognitiva y de Interacción Padres-Hijos para el Manejo de la Ira en Niños.

Registros de Episodios de enojo

NOMBRE DEL NIÑO: _____

NOMBRE DEL PADRE: _____

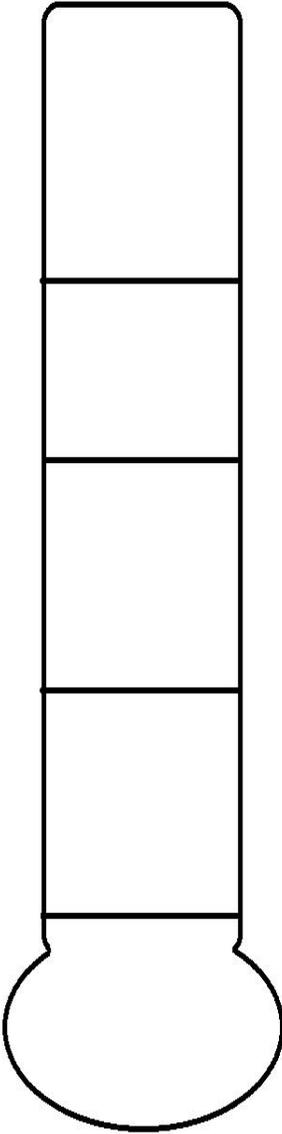
Marque con una "X" en el día de la semana cada que su hijo (a) :

- Tenga un episodio de enojo
- Manifieste alguna conducta agresiva como golpear, aporrear puertas o insultar.

DÍA	EPISODIO DE ENOJO	CONDUCTA AGRESIVA	TOTAL EN EL DÍA
LUNES			
MARTES			
MIERCOLES			
JUEVES			
VIERNES			
SABADO			
DOMINGO			

FIRMA DEL PADRE: _____

Termómetro del enojo para niños

<u>¿Cómo me siento?</u>			
	5		<p>Estoy muy enfadado. Chillo. Me hago daño. Pego. Escupo. Tiro cosas.</p>
	4		<p>¡Estoy enfadado! Grito. Digo cosas no agradables</p>
	3		<p>Algo me molesta. Frunzo el ceño. No me apetece sonreír</p>
	2		<p>Me siento bien. No hay problemas</p>
	1		<p>¡Me siento genial! Me río, sonrío y estoy relajado</p>